

AVANCE

un
paso
mas
hacia la
unidad

REVISTA TEORICO POLITICA

SANTIAGO - CHILE - NOVIEMBRE 1979 - N° 4



INDICE

Editorial.....	3
Nota Preliminar.....	6

ARTICULOS

Esquema del desarrollo económico de Chile. Francisco González.....	11
El modelo económico de la Junta Militar. Pablo García.....	18
Notas acerca de la institucionalidad económica. Bruno Rossi.....	30

DOCUMENTOS

La política económica. I.C.....	38
El modelo imperialista. P.S.(Almeyda).....	45
El modelo de la dictadura. P.S.(CNR).....	50
El milagro económico. P.C.....	53
La situación nacional. MAPU(CC).....	59
El milagro económico de los pobres. MIR.....	70
Reseña de libros.....	73
Bibliografía básica sobre modelo económico.....	78
Cartas.....	80
Arte.....	83
Grafipos.....	84

NOTA.- Desde este número, nuestra revista cuenta, definitivamente, con la participación gráfica de artistas residentes en Chile. De esta manera, no solo queremos intentar expresar el pensamiento teórico de la izquierda, sino también recibir en nuestras páginas la labor de nuestros artistas.

AVANCE

AVANCE Editorial

El presente número de AVANCE está destinado a analizar el modelo económico que el sector hegemónico de la burguesía trata de imponer al resto de la sociedad chilena, a través de la dictadura.

El tema tiene especial relevancia.

Nuestra revista, que quiere ser una instancia de encuentro, análisis y estudio, reitera una vez más su invitación a todas las agrupaciones partidarias de la izquierda a dar a conocer en sus páginas, el pensamiento y juicio que les merece, los problemas de fondo y coyunturales que nos afectan y sus soluciones.

Juzgamos necesario que la izquierda logre la unidad requerida y se constituya en eficaz alternativa frente a la Dictadura. Pensamos que sobre la disyuntiva Dictadura-Oposición Burguesa, la alternativa democrática radica en la clase obrera y el pueblo y que para ello urge configurar un proyecto político concreto.

A esa unidad quiere servir AVANCE, convencidos como estamos los responsables, que la contradicción fundamental de la sociedad actual se ubica en las dos clases principales que la dividen.

Nos parece que dos son los caminos, mas viables al menos, que conducen a la unidad. El primero es el trabajo en común en las bases, sea el legal, el semilegal o el clandestino en la Resistencia Popular. Este proporciona estadios de encuentro y descubre las grandes coincidencias. El otro, el de la discusión leal, franca, sincera, realizada con sentido unitario, no para acallar divergencias, sino para plantearlas y discutir las dimensionándolas en su verdadero alcance de contradicciones secundarias y encontrando puntos de acuerdo desde los cuales partir. Así se podrán consolidar sólidas alianzas.

El colectivo de dirección de esta publicación, acepta plenamente que el momento sociopolítico requiere de una alianza de clases para derrotar a la Dictadura, por tanto, no rechaza fuerza alguna auténticamente democrática. Con toda la izquierda -en esto hay consenso- pronuncia su rotundo NO a las fuerzas e individuos que están por la Dictadura. Estos son los excluidos de cualquier alianza, y pensamos también que no es posible hacer caer la responsabilidad en todos los miembros de las fuerzas armadas y policiales.

Como contribución al logro de esa unidad, dedicamos este número al modelo económico con las opiniones partidarias que hemos logrado recoger sobre él y algunos artículos que, al juzgarlos, esclarecen su alcance y significación.

No dudamos formular un juicio nuestro, más que sobre el fondo del mismo, relativo a algunos aspectos consecuenciales.

El sistema capitalista se encuentra en un estado prolongado de crisis. Crisis que afecta al sistema en sí, más allá de la energética. Este juicio, verdadero, condujo a muchos en el pasado, al error de pensar que estaba en agonía y próximo a extinguirse. No, subsisten en él fuerzas que le permiten sobrevivir.

El modo de concentración y centralización del capital, a pesar del alto grado alcanzado, tiene aún capacidad mayor. Pero esta concentración y centralización que ha constituido su fuerza de sobrevivencia es, a la vez, el virus de su destrucción. Es el caso del enfermo que continúa ingiriendo, en dosis cada vez más altas, el tónico que le causará la muerte, pero que, entre tanto, es el único que le permite vivir.

En el caso chileno, el modelo, que unos denominan economía social de mercado y otros, secundario exportador, está al servicio y para beneficio de la burguesía, particularmente la financiera, lo que significa, querámoslo o no en su intencionalidad los que lo imponen, un régimen de superexplotación.

Abre la economía chilena al mercado mundial. Para ello, rebaja los derechos aduaneros tras buscar mercado a la exportación. Pero se produce un grave desequilibrio en la balanza comercial. Esto que con esa rebaja impulsa una grave crisis en la industria manufacturera nacional que, desarrollada en la política proteccionista anterior, es incapaz de competir en calidad y precios en el mercado mundial.

El modelo es una nueva forma de concentración capitalista y en su primera fase, busca la compensación por las exportaciones, en las ventajas comparativas. ¿Dónde están éstas? En la riqueza natural de Chile y los bajos salarios. Disminuyendo con esto el capital variable, aumenta la plusvalía y esto ofrece al inversionista extranjero, para tentarlo, lo proporciona otras ventajas y seguridades en el Estatuto del Inversionista Extranjero. El llamado Plan Laboral asegura aún más al régimen de superexplotación.

Con todo, cabe dudar seriamente del éxito prometido. Las inversiones extranjeras están por debajo de las expectativas cifradas en ellas; el ahorro nacional es muy inferior al programado y exigido por el modelo.

Se ha dicho del alto costo social que al modelo ha significado y significa en su implementación. Son vocablos propios del léxico burgués. Lo real es que la superexplotación se manifiesta, no solo en el mercado directo del trabajo -bajos salarios y ejército de desocupados para reemplazar al obrero activo- sino también y a consecuencia de ello, en la política social.

Algunas referencias:

- La desocupación llegó a porcentajes espectaculares y se mantiene en niveles muy superiores a los normales chilenos.

- Aún cuando no se han dado a conocer, deliberadamente, las Cuentas Nacionales, estudios responsables permiten aseverar que la participación del sector trabajo en la distribución del Producto Geográfico Bruto ha bajado del 54% en 1972 a menos del 40%.
- El economista de Cieplan, A. Foxley, en estudio de reciente aparición, indica que el 20% de las familias de mayores ingresos ha aumentado su participación en el consumo del 44,5% en 1969 al 51%, y por el contrario, el 20% de los más pobres lo bajó del 7,6% al 5,2%, lo que para este grupo significa un deterioro de aproximadamente el 32%.
- El déficit habitacional al 30 de Julio del año en curso era de 578.321 viviendas. Se puede suponer un incremento en el déficit, no su descenso. Esto exige solo para salvar el régimen actual, una construcción promedio anual durante los próximos 10 años, de 57.003 nuevas viviendas y se construyen entre 24 y 25 mil. La población no es estática, crece. Hoy es de 10.917.465 habitantes y suponiendo un ritmo de crecimiento del 1,9%, uno de los más bajos de América Latina, en 1980 llegaría a 13.178.430 habitantes, lo que significa construir durante ese período, manteniendo la proporción de 4,63% por unidad habitacional, otras 48.833 viviendas anuales. Si se agrega el deterioro que se produce en el parque nacional de viviendas, el país debería construir en el próximo decenio, un mínimo de 135.204 viviendas anuales. Y... lo repetimos, no se construyen 25 mil. Hasta la Cámara Chilena de la Construcción está preocupada.

Los únicos que permanecen son los responsables de la gestión económica del país y el Ministro de la Vivienda, que ha pretendido engañar con supuestos repartos de títulos de dominio. El documento que se entrega a los pobladores es por Decreto Supremo, una especie de título de dominio, pero, fundamentalmente un compromiso de pago para los afectados sin que se les haya aclarado a los que hasta ahora hayan cancelado.

Sirva este breve esbozo de análisis, como una forma de reiterar la importancia de escararnos al verdadero carácter del modelo de superexplotación y sus implicancias.

El contenido de esta edición de AVANCE, intenta descorrer el velo con que se le ha cubierto por parte de los propagandistas oficiales, acción en la cual han contado con la inconsciente colaboración de sectores de la oposición burguesa.

Es por eso que, al igual como lo hemos dicho en nuestros números anteriores, damos por iniciada en estas columnas, la discusión acerca de las verdaderas raíces y ramificaciones de lo que algunos han dado en llamar, por su carácter eminentemente regresivo, el modelo económico más cercano a lo que ha sido el capitalismo clásico.

El Consejo de Redacción.

AVANCE

NOTA Preliminar

En todos los documentos de los diversos partidos políticos que han sido incluidos en esta edición de AVANCE dedicada al Modelo Económico de la dictadura se advierten ciertos rasgos comunes cuya descripción nos ha parecido conveniente señalar.

En primer lugar, en su generalidad, ellos contienen consignas que forman parte, no siempre armónica del contexto total de dichos documentos, hecho que, sin lugar a dudas y a juicio de algunas personas resta seriedad a estos trabajos.

En segundo lugar, y también en su generalidad, los documentos describen los efectos de la política económica aplicada por la dictadura, en especial en relación a la clase asalariada. Algunos de estos efectos son la violenta disminución del poder adquisitivo, la elevada tasa de cesantía, la paralización de las obras públicas, la reducción de los gastos redistributivos del Estado, el hambre, la miseria, etc. Desde un punto de vista teórico, bien hay directa relación entre causa y efecto, el efecto no define la causa.

En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, las organizaciones políticas no definen el carácter del modelo económico, con la excepción de dos excepciones que habrían elaborado sus tesis sobre las bases, presumiblemente, del estudio que hiciera el economista Carlos J. Valenzuela en 1976 intitulado "El nuevo patrón de acumulación y sus precondiciones. El caso chileno 1973-1976". Un año más tarde los economistas Gerardo Aceituno, Hernán Guerrero y Andrés Varela volvieron sobre las tesis de Valenzuela en otro artículo. 1/

En cuarto lugar, puede señalarse que las características antes anotadas pueden originarse en el hecho de no haber tenido acceso al documento económico del partido respectivo. Dadas las condiciones de represión existentes y falta de comunicación es posible que ello ocurra. En el caso de uno de estos partidos, existe conocimiento acerca de un documento elaborado en 1977 en relación al modelo económico, documento que la propia organización política no pudo proporcionar a AVANCE oportunamente.

Una síntesis de las posiciones de los partidos políticos considerados es la siguiente :

● 1.- Izquierda Cristiana: Para este partido el modelo económico de la "dictadura terrorista fascista" es la implantación de la

1/ Los artículos de Carlos Valenzuela y de estos autores están detallados en la bibliografía que figura en este número de AVANCE.

economía social de mercado, desarrollada con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial por Alemania Federal. La Izquierda Cristiana cree en la existencia de un objetivo central constituido por la "disminución drástica de la inflación", objetivo que no se habría conseguido y del cual sólo se discrepa en cuanto a la forma de lograrlo. Sin embargo, más adelante otro de "los objetivos centrales de la economía social de mercado", al cual describe como "fortalecimiento de la empresa privada", e indica que sólo se ha fortalecido la gran empresa. Finalmente, la Izquierda Cristiana considera "necesaria una rectificación" que integre igualmente el cambio de "el gobierno y la estructura de la sociedad capitalista".

2.- Partido Socialista (Almeyda). - El Partido Socialista estima que el actual modelo es consecuencia del "agotamiento del desarrollo basado en la expansión de los mercados internos de los países y de industrialización basados en la sustitución de importaciones". Luego agrega que el objetivo esencial ("lo que se busca esencialmente" dice el documento) es el óptimo aprovechamiento de mano de obra barata en los países dependientes". Este modelo es definido por el PS (Almeyda) como "industrialización dependiente" y su implementación requiere una etapa a corto plazo y otra a largo plazo, definiéndose la primera de ellas como de "preparación del terreno" y la segunda como de "consolidación". Concluida la primera fase, la dictadura está, según el PS (Almeyda), desarrollando la segunda, caracterizada por la agudización profunda de las contradicciones de clases. De allí provienen algunas de sus debilidades, entre las cuales la más clara es aquella que identifica al modelo con la dictadura, por lo que es necesario derrotar a ésta para sustituir el modelo.

3.- P.S. (Coordinadora Nacional de Regionales). - Para el P.S. (C.N.R) el modelo económico no es otro que el desarrollo de la iniciativa privada como motor del crecimiento económico y del desarrollo social, cuya implementación se caracteriza por producir acumulación de capital, por la existencia de monopolios, por la reversión y por la modernización del aparato productivo.

Las perspectivas no son las mejores pues los créditos no llegan, cada día más las Fuerzas Armadas están desagustadas y la lucha de clases se levanta como un "bloque cada vez más fuerte".

4.- Partido Comunista. - De acuerdo con el P.C., el modelo económico a implantar en Chile es "una mezcla de Taiwan y Nicaragua de Somoza" en que "el fondo del asunto está en que los sufrimientos del pueblo bajo el fascismo corresponden a una política trazada para favorecer a la oligarquía financiera y el imperialismo. Para ello no importa la cesantía, la liquidación de la industria nacional, el derrumbe de la agricultura, las penurias de la población. El aparato represivo mantiene esta estructura ultracapitalista y las FF.AA. son usadas como instrumento de los que tienen más". Luego el P.C. se refiere a su Pleno de Agosto de 1978 que concluía señalando que "dicho modelo estaba siendo concebido "para brindar la riqueza a unos pocos, la miseria para los más", por lo cual concluye que "teníamos razón".

5.- MAPU (Comité Central) El MAPU (C.C.) señala que con posterioridad a la década del '30 se aplicó en Chile el patrón de sustitución que "permitió la concentración y organización masiva de la clase obrera y sus partidos" lo que, en definitiva, agotó dicho modelo. A partir de 1973 se empieza a aplicar un nuevo patrón que define como "secundario exportador" y que "consiste en buscar la acumulación capitalista mediante formas oligopólicas de concentración y centralización de capital nacional y extranjero, con plantas de gran tamaño, en las ramas más dinámicas (industria), pero dentro de los sectores que presentan ventajas comparativas respecto de otros países". Después de señalar las características del nuevo modelo, pasa a analizar sus consecuencias o efectos para, finalmente estudiar las posibilidades de éxito o fracaso, concluyendo que éste dependerá del incremento de las inversiones extranjeras en Chile además de la mantención del sistema jurídico institucional.

6.- El MIR, finalmente, habla de la dictadura del gran capital monopólico. "Esta dictadura habría fracasado y los índices estarían demostrando que "El milagro chileno no es ajeno a la crisis de presiva de la economía mundial". Más adelante se refiere a los efectos de la aplicación del modelo económico con su secuela de cesantía, hambre y miseria

Consejo de Redacción

● CONCEPTOS ECONÓMICOS UTILIZADOS

Para una mejor comprensión del tema que este número de AVANCE desarrolla, se incluyen a continuación algunas descripciones simplificadas de conceptos que se utilizan en los documentos y los artículos.

Categorías marxistas y clásicas

Plusvalía.- Es el valor que el trabajo del obrero asalariado crea después de cubrir el valor de su fuerza de trabajo, y que el capitalista se apropia gratuitamente. Es el fruto del trabajo no retribuido del obrero.

Capital constante.- Es la parte del capital que existe bajo la forma de valor de los medios de producción, la cual no cambia de magnitud en el proceso de producción.

Capital variable.- Es la parte del capital invertida en compra fuerza de trabajo, la cual se acrecienta en el proceso de producción con la plusvalía que el obrero crea y el capitalista se apropia.

Tasa de Plusvalía.- Es la relación o proporción que existe entre la plusvalía (p) y el correspondiente capital variable (v) expresada en tanto por ciento.

$$p' = \frac{p}{v} \times 100$$

Composición orgánica de capital.- es la proporción entre el capital constante y el capital variable.

Acumulación de capital. - Es la incorporación al capital de una parte de la plusvalía.

Concentración de capital. - Es el aumento del volumen del capital como resultado de la acumulación de plusvalía obtenida en un determinado proceso productivo.

Centralización de capital. - Es el aumento del volumen del capital por efecto de la fusión de varios capitales en uno, bajo un solo centro de decisión, sea por apropiación o por asociación.

Monopolio. - Gran empresa capitalista que posee una parte tan considerable de la producción o de las ventas de una determinada mercancía, que le permite restringir la competencia y elevar los precios.

Oligopolio. - Existe una situación de oligopolio cuando 2 o más empresas (siempre en número reducido) controla más del 50% de la producción, del mercado y de los precios.

Derecho industrial de reserva. - se llama así al conglomerado de los sin trabajo, al de los obreros desplazados de la producción, al cual echan mano los capitalistas en los períodos de auge industrial y que luego lanzan a la calle en los períodos de crisis.

Categorías neo clásicas y estructuralistas.

Modelo Primario Exportador. - Modelo de desarrollo de la producción basado en la exportación de bienes provenientes del suelo o del sub-suelo. (Productos primarios).

Modelo de sustitución de importación o de "desarrollo hacia adentro." - Modelo de desarrollo que privilegia la producción de bienes industriales de capital que permite la disminución de la compra de bienes en el mercado externo.

Capitalismo de Estado. - El Estado juega un rol empresarial.

Modelo Secundario Exportador. - Modelo de desarrollo de la producción basado en la exportación de productos manufacturados (Productos secundarios).

Ventajas cooperativas. - Son las condiciones particulares de un país que le permiten producir un determinado bien a menor costo que otro.

Distribución del ingreso. - Es la asignación del ingreso nacional a través de sueldos, salarios, renta y utilidades, según propiedades de los factores. También corresponde al reparto del ingreso según categorías socio-económicas.

Redistribución del ingreso. - es un cambio en lo anterior.



ARTICULOS 

ESQUEMA DEL DESARROLLO ECONOMICO EN CHILE. Francisco González (SEUDÓNIMO)

Patricio Orellana Vargas

El concepto de desarrollo económico y en general todas las interpretaciones sobre este tema que se hacen en América Latina están influenciadas por las concepciones de la CEPAL. Hasta los marxistas han claudicado ideológicamente y utilizan los métodos y los esquemas elaborados por esta escuela estructuralista. Los conceptos de desarrollo económico, deterioro de los términos del intercambio, dependencia, marginalidad, modelo de crecimiento hacia afuera, modelo de crecimiento hacia adentro, centro-periferia, industrialización, integración latinoamericana, etc, son de factura cepalina y tienen toda una carga ideológica.

Sin embargo, si bien podemos intentar reelaborar algunos conceptos y aplicar creadoramente el marxismo a nuestra realidad económica, éste es una tarea que está por hacerse y no le corresponde estar en esta discusión aquí. Pero interesa destacar esta influencia cepalina, quizás de carácter nacionalista y pluriclasista.

El desarrollo económico ha sido definido por los economistas de diversa forma: crecimiento, etapas, estado o situación, cambio social, etc. Pero todas estas definiciones pecan de ver el desarrollo económico como un cambio dentro del capitalismo, haciéndolo más justo y rico, pero no cambiándolo. (Sería inconcebible que los economistas cepalinos propusieran el socialismo). 1/

No se trata de creer que el desarrollo económico sólo se logra con el socialismo (como lo sostiene Dos Santos y otros). El desarrollo económico es posible de alcanzar en el capitalismo y la concepción fatalista de Frank de que el desarrollo capitalista del centro genera sub desarrollo en la periferia tiene cada vez menos valor. Taiwan, Singapur, Corea del Sur, Hong Kong y hasta España son casos de efectivo desarrollo económico, aunque sostenemos que son "factorías", que hay explotación, miseria, etc. El desarrollo capitalista es posible y es infantil y equivocado negarlo.

Hasta Brasil- con todas las críticas que merece- es un caso de desarrollo.

1/ Entre los autores que han trabajado estos conceptos están Ahumada, Sunkel, Pinto, Cardoso, Prebisch, Faletto, Paredo, Frank, Medina, Paz, etc. Entre ellos el único que se define como marxista es Frank.

Con estas observaciones queremos llegar a una tesis: el desarrollo capitalista de Chile es posible. Si negamos esta posibilidad podemos cometer un equívoco error de interpretación.

Los argumentos vagos e imprecisos para sostener que estamos próximos a una debacle económica, para demostrar que el modelo actual nos conduce a un desastre pueden estar equivocados. Más aún, creemos que otras tesis válidas es la siguiente: el desarrollo económico de la Junta constituirá en el único camino viable para desarrollar (capitalísticamente) a Chile.

Lo que corresponde ahora es tratar de dar algunos argumentos para apuntalar (no demostrar) estas tesis y concluir que nuestra estrategia debe ser considerando este desarrollo capitalista y elaborando la única salida efectiva e integral: el desarrollo socialista.

2.- La periodización

Los cepalinos han dividido la historia económica de Chile (y de América Latina) del siglo XX en dos períodos correspondientes a los modelos de desarrollo hacia afuera y de desarrollo hacia adentro. El criterio para esta periodización ha sido la forma de inserción en la economía mundial y el elemento matriz del desarrollo: el mercado externo o el interno. Todo esto con los agregados sociales e ideológicos pertinentes.

Esta periodización es generalmente aceptada, pero encierra otras connotaciones: El período de desarrollo hacia afuera es el período del Estado Liberal, donde el desarrollo económico se logra en función de la realización de la plusvalía en el mercado internacional, plusvalía que es captada por el imperialismo (inglés en esa época) pero que la burguesía nacional participa en el reparto de esa plusvalía a través del comercio y del Estado (impuestos al salitre) y desde luego en la generación de plusvalía en la producción de abastecimientos para el salitre. Los cepalinos han definido a esta economía como un "enclave", lo que es muy descriptivo, pero que en el caso de Chile es discutible por la estrecha relación de toda la economía nacional con el abastecimiento de obra, Estado, clientes, abastecimientos e insumos, comercio, etc.)

También ha sido definido como una economía primaria exportadora. Desde nuestro punto de vista es una economía basada en la explotación del sector I (sector productor de medios de producción). Diferencia esencial, como puede observarse con la tesis tradicional. Claro está, que este sector I, que es la base imprescindible para el desarrollo económico de cualquier país, es un sector utilizado porque sólo produce un tipo de bienes de producción: la materia prima salitre.

El sector salitre es simultáneamente parte de la economía imperialista inglesa y de la economía nacional, pero con relaciones y efectos distintos. En primer lugar es una sustancial fuente de acumulación en Inglaterra, mientras que en Chile es plusvalía

destinada al consumo de los capitalistas nacionales y del Estado.

Este Estado Liberal se basa en la explotación extrema de la clase obrera, no reconoce ningún derecho laboral, etc. Es la forma esencial de cómo se hace la acumulación primaria que permite un desarrollo automantenido, pero que en Chile y en América Latina no fue así porque la plusvalía generada quedó en la región sólo parcialmente y fue para el consumo y no para la acumulación.

Sin embargo, este desarrollo salitrero produjo un proletariado que al desarrollarse políticamente, fue limitando los tasas de explotación e impidió una acumulación creciente posterior a su costa (la legislación social, es la expresión de este fenómeno), pero la crisis internacional cortó ese proceso y hubo un período de ajuste entre 1929 y 1938.

La segunda etapa es lo que se llama el modelo de crecimiento hacia adentro (desde 1938 a 1973), que en nuestros términos podemos caracterizarlo por dos elementos centrales: capitalismo de Estado y desarrollo basado en el sector II (sector productor de bienes de consumo) porque "desarrollo hacia adentro o sustitución de importaciones" es meramente descriptivo.

Esta etapa es la forma de respuesta nacional a una crisis internacional. Es una expresión nacionalista (en términos ideológicos) y significa la creación de todo un sistema de alianzas que legitima el nuevo modelo: la burguesía comercial se ha debilitado, surge una burguesía industrial nacional (muy incipiente) para lograr la hegemonía debe pactar con la burguesía comercial y con la oligarquía. Este Bloque en el poder es todavía débil y en el sistema de alianzas debe permitirse la entrada, primero de la pequeña burguesía (Alessandri, Aguirre Cerda, Ríos, Videla, Ibañez, Frei) y después el proletariado (legislación social, partidos obreros, Allende). Esta alianza de clases crea una base social que permite el funcionamiento estable de un régimen de Capitalismo de Estado (que conceptualmente se presenta cuando se ha cumplido la etapa de acumulación primitiva) pero que en Chile se presenta como respuesta a la crisis internacional y sin que se haya cumplido esta acumulación primitiva. El Capitalismo de Estado persigue un objetivo económico central: permitir la acumulación que la burguesía ya no puede hacer directamente por sí misma (por el tamaño de la inversión, por el período de maduración, por las tasas de retorno, etc.). Además, al efectuar el Estado la acumulación, se logra mayor legitimidad: el interés de la burguesía aparece confundido con el interés general, el interés de la burguesía es el interés de la sociedad toda.

¿Cómo logra la burguesía obtener la plusvalía si el Estado capta una parte sustancial que destina a la acumulación?

La respuesta es muy clara, las empresas del Estado se transforman en proveedoras de insumos difundidos y servicios básicos baratos para las empresas de la burguesía (la electricidad, el

petróleo, el carbón más tarde, el transporte ferroviario, el acero, etc) logrando, a través del sistema de precios monopolizar el excedente en las empresas que la burguesía maneja directamente. (de aquí surgen las pérdidas de las empresas del Estado).

Sin embargo, este sistema, esquematizado aquí, conlleva varios riesgos graves para la burguesía.

1) El proletariado empuja por un mejoramiento que reduce las tasas de explotación, se organiza políticamente, ocupa nuevas posiciones.

ii) La pequeña burguesía administra el Estado, copia los cuadros burocráticos, da más y más autonomía al aparato estatal y especialmente crea un alto grado de ineficiencia: burocratización, aumento del empleo público, crecimiento del gasto público social. Todo esto, significa para la burguesía, excedente que se le escapa y que no puede controlar aunque permite sustrar la demanda interna.

La burguesía se encuentra cada vez más acorralada: el capitalismo de estado prematuro que la salvó de la crisis se ha transformado en un monstruo cada vez más autónomo que amenaza con aplastarla y subordinarla.

La única salida histórica para la burguesía es volver a la etapa inacabada del Estado Liberal. Lo intenta repetidas veces: con González Videla en 1947 pero es berrida electorallymente con Ibañez, logra imponerle a este presidente su esquema liberal (Plan Klein Sacks) pero fracasa en su aplicación, por fin la burguesía recupera el gobierno (el Estado lo tuvo siempre) en 1958 con Jorge Alessandri e intenta aplicar un esquema liberal (por ejemplo, derripar el sistema de seguridad social, dar "eficiencia" a las empresas públicas, libertad de precios, etc). Fracaso rotundo: La burguesía aprende de que en el sistema que ella creó, la democracia burguesa, no es posible volver al Estado Liberal.

El modelo aplicado se estanca, no hay posibilidad de desarrollo capitalista.

El populismo desatado de la pequeña burguesía agrava la situación: se exige más y más, estas clases quieren vivir como en el mundo desarrollado: el sistema de seguridad social sobrepasa al de muchos países avanzados, la educación se masifica, etc. La ineficiencia se expande por toda la economía.

La inflación es el reflejo de esta situación en el ámbito monetario. El proletariado braga por una participación mayor en el ingreso nacional consiguiendo mayores sueldos y salarios. La pequeña burguesía asalariada logra mejoramientos efectivos por su control del gobierno. La burguesía "protege sus niveles de vida" alzando los precios. Es un espiral en ascenso: la burguesía sube los precios para mejorar su ingreso, el proletariado exige aumentar sus salario

para mantener su nivel de vida.

La burguesía no acumula, la situación es más y más peligrosa, la burguesía no baja su nivel de consumos suntuarios: la única forma de acumulación que acepta la burguesía chilena es aumentando la tasa de explotación. Disminuir su nivel de vida es negarse como clase dirigente.

Los esfuerzos de la burguesía por enfrentar esta situación desemboca en mayor ligazón con el capital extranjero, las banderas nacionalistas son olvidadas, se desarrolla el capital financiero que es el capital financiero internacional, surgen los grupos económicos. La concentración económica se acelera. La burguesía tiene un estado mayor cada vez más coherente y reducido: logra la unidad de dirección bajo la hegemonía de la burguesía financiera.

El sistema de alianzas empieza a resquebrajarse, se definen las tres banderas políticas: burguesía, pequeña burguesía y proletariado, con fuerzas sociales y políticas equivalentes dentro del marco democrático burgués. El rasgo esencial es la inestabilidad de fondo y la institucionalidad superficial.

Los intentos reformistas de Frei demuestran la incapacidad de la pequeña burguesía para tener una política independiente frente a la burguesía. Esta intenta recuperar el gobierno para implementar su viejo modelo: Estado liberal y autoritarismo (austeridad, eficiencia, apoliticismo, etc. para presentarlos como sentir nacional frente al caos que se avecina).

A tres bandas, el gobierno es de cualquiera. El proletariado triunfa y aplica una política socialista y sectoria. Intenta en pocos meses derribar las bases económicas de la burguesía y del imperialismo, moviliza al pueblo, pero el populismo hace degenerar muchas acciones- se aísla de la pequeña burguesía, la clase sin la cual no se puede derrotar a la burguesía- el MIR juega aquí un rol esencial: tiene carta blanca para cometer los excesos que quiera. Este grupo y toda la oposición estimulan el populismo: mejoras inmediatas, todas las empresas empiezan a ser más deficientes, se pierde la disciplina social. No hay autoridad. Es el caos precedido por la burguesía.

Burguesía y pequeña burguesía se unen y forman un frente indestructible. El Ejército ya tiene legitimada su intervención: es el golpe militar.

La burguesía acumuló rápida e integralmente su experiencia:

En el plano económico debe ~~desarrollar~~ al país aceleradamente, ese es su objetivo. No es empobrecer a la población ni nada por el estilo. La burguesía sabe que tiene un plazo limitado para conseguirlo. Recurre a su viejo modelo de Estado liberal: El autoritarismo modernizado con la doctrina de la seguridad nacional es su fundamento ideológico. Se empieza a actuar con criterios eficientistas y

dehumanizados: aumento de la cesantía, cierre de empresas ineficientes, disminución del nivel de vida, bajos de los salarios, etc. Todo esto para lograr un incremento de la acumulación, desarrollo de los sectores con más capital constante, incremento de las tasas de explotación y de ganancia, apropiación de parte del fondo de salarios (toda la seguridad social, por ejemplo). Realización de la plusvalía en el mercado internacional, estrecha vinculación con las transnacionales y protección efectiva de la Trilateral a la Junta, etc.

Esta es la situación actual. En ella es posible el desarrollo económico, sus fallas aún no resueltas son la acumulación (esencial para el modelo) y el desempleo (secundario para el modelo pues legitima los bajos salarios). Si se supera esta primera limitante, lo que ya se vislumbra con el aumento de la ayuda externa, el desarrollo capitalista es posible en Chile. La otra cuestión crítica para el modelo es la estabilidad económica y social. Si controla la inflación y mantiene la disciplina laboral pueden lograrse éxitos.

Pero que no se crea que este desarrollo aleja la posibilidad del socialismo en nuestro país. El desarrollo capitalista es explotación, injusticia, y miseria. Son desigualdades inaceptables que el modelo exacerba. Las posibilidades aumentan, la miseria actual es despolitizadora, el mejoramiento es politizador. Pero es un error tener concepciones catastróficas como las que han sostenido muchos dirigentes de la UP en el sentido que el modelo sería insostenible y se derrumbaría. Con el terror todo es soportable, según hemos podido comprobar. Si hay catástrofe, ésta puede surgir por otro lado: por la increíblemente torpe política de relaciones internacionales de la Junta con los países vecinos. Pero no hay que vivir esperando estos milagros. El factor revolucionario es decisivo y ese es nuestro trabajo.

En resumen los diez puntos que por ahora planteamos como dignos de estudio, son los siguientes:

- 1.- El modelo de "crecimiento hacia afuera" es una concepción neutra que esconde el concepto de capitalismo liberal, etapa de acumulación originaria para lograr el desarrollo capitalista.
- 2.- El modelo de "crecimiento hacia adentro" es otra concepción neutra que esconde el concepto de capitalismo de estado, etapa en que el capitalismo resuelve los problemas de acumulación y estabilidad a través del rol interventor del Estado.
- 3.- En Chile el capitalismo de Estado es prematuro porque no se había cumplido la etapa de acumulación originaria y está destinado a agotarse sin alcanzar el desarrollo.
- 4.- El desarrollo capitalista en Chile sólo es posible si se cumple con la etapa de acumulación originaria. Esta etapa es el capitalismo liberal.

5.- El modelo de economía social de mercado propiciado por la Junta Militar es el capitalismo liberal.

6.- Los intentos de aplicar políticas económicas "estabilizadoras" de Gustavo Ross, González Videla, Ibáñez con el Plan Klein Sacks y Jorge Alessandri son expresión de los intentos de restaurar el capitalismo liberal.

7.- Los intentos mencionados fracasan por no correspondencia entre el modelo económico y modelo institucional. Democracia y capitalismo liberal en la formación social chilana son incompatibles.

8.- El modelo de "economía social de mercado" (capitalismo liberal) requiere imprescindiblemente de una política de seguridad Nacional para funcionar, aunque ésta se disfrace de "nueva institucionalidad".

9.- El aspecto esencial para quebrar el modelo económico es político. Si no hay estabilidad social el modelo no puede funcionar. Es en este factor donde cabe el rol de la voluntad.

10.- Los otros factores críticos del modelo son la inversión y la estabilidad económica. Pueden corresponder a crear condiciones favorables a una inestabilidad social, pero por sí solos no quebran el modelo. Lo mismo ocurre con la parte de la plusvalía que cepta la burocracia militar y el aparato militar, la que puede incrementarse ante los problemas limítrofes, poniendo en peligro el funcionamiento mismo del modelo al secar fuentes de acumulación.

EDICIONES AVANCE

AVANCE anuncia la publicación y venta de los siguientes TÍTULOS:

Redo Vunčovic

Nibaleo Allen

Una sola lucha, 180 págs. Mimeografiado

Historia de los detenidos desaparecidos,

141 págs, Mimeografiado. Primer Tomo.

AVANCE DE CADA PUBLICACION \$ 200.-

EL BANCO MUNDIAL Y LA DICTADURA DE PINOCHET.

(Préstamos en millones de dólares)

AÑOS	GOBIERNO	PRESTAMOS	PROMEDIO ANUAL
1965-1970	Democracia Cristiana	\$ 98	\$ 16.3
1971-1973	Unidad Popular	0	0
1974-1977	Dictadura militar	126.9	31.7

FUENTE: James Petras, "Cómo América Latina alimenta la prosperidad de Estados Unidos y de los otros países industrializados", en *Le Monde Diplomatique en español*, Agosto 1973, México.

EL MODELO ECONOMICO DE LA JUNTA

MILITAR. Pablo García (seudónimo)

Pedro Isidro Gaete

La política económica implementada por la Junta Militar obedece, en lo esencial, al intento de la burguesía monopolista por dar una solución radical a la crisis económica chilena. Esta crisis es el producto del agotamiento del modo de acumulación conocido como "modelo de sustitución de importaciones" -correspondiente al período 1940-1970- y de un cambio radical en el modo de acumulación a nivel internacional.

La solución a esta crisis estructural del capitalismo, solución a la cual existimos aún hoy día, se traduce en un cambio radical en la división internacional del trabajo, y en un cambio de esta división a nivel nacional. El modelo económico de la Junta Militar consiste entonces en una reorientación radical de la economía chilena, con el fin de llevar a cabo una reinserción en la economía mundial que le permita superar la crisis económica.

1.- Las condiciones generales del modelo

Las condiciones generales del modelo implantado por la Junta Militar son las que explican, en términos generales, su necesidad histórica como solución a la crisis. A un nivel abstracto, estas condiciones son: a) Cambios en el patrón de acumulación a nivel internacional b) El agotamiento de los modelos sustitutivos de importaciones. A un nivel más concreto, para las formaciones sociales latinoamericanas; y en especial el caso chileno, el surge de los movimientos populares aceleró el proceso de crisis del sistema al poner en peligro las condiciones de reproducción ampliada del modelo. Este elemento sin duda constituye una de las condiciones de implantación del modelo, como veremos más adelante.

1.1.- Cambio en el patrón de acumulación a nivel internacional.

El desarrollo del capitalismo en escala mundial ha sufrido diversas transformaciones cuyo sentido último es explicado por la superación de las diversas crisis por las que ha pasado. Recuérdese por ejemplo, el reordenamiento de la división internacional del trabajo surgida después de la crisis del 30 y la segunda guerra mundial.

Actualmente el capitalismo mundial atraviesa por una crisis caracterizada por una disminución del crecimiento; crisis del sistema financiero internacional; disminución de la tasa de ganancias,

debido a la defensa de sus salarios por parte de los asalariados de los países desarrollados, etc. Este proceso ha sido agravado por la crisis energética, reflejo de lucha de algunos países exportadores de petróleo por redefinir su situación subordinada dentro de la economía mundial.

Podemos decir que existe un agotamiento del modo de acumulación preexistente y que se busca revitalizar el desarrollo capitalista a través de un nuevo ordenamiento internacional y una nueva división internacional del trabajo. Las características de este proceso son:

-un proceso de integración capitalista creciente a escala mundial;

-tendencia creciente a la transnacionalización de las economías, en que no sólo se produce una internacionalización del producto final, sino que hay una transición desde la internacionalización del capital financiero hasta la internacionalización del proceso productivo. Vale decir, no sólo se internacionaliza la distribución sino también la producción, articulándose un proceso de acumulación a nivel internacional;

-búsqueda de una nueva división internacional del trabajo, en la cual los países dependientes deben proporcionar materias primas y también mano de obra barata, lo cual ha sido un rasgo básico de la integración de estos países a la economía mundial. Además, en la actual etapa, los países subdesarrollados deben cumplir la misión de proveer a los países centrales de productos manufacturados y semielaborados producidos a bajo costo (aprovechando los recursos y la mano de obra de estos países) que sean insumidos por dichos países, de forma de elevar la tasa de ganancia. Vale decir, los países subdesarrollados deben operar creando "economías externas" para la industria del país central, trasladándose hacia aquellas industrias "dinamizadoras" del crecimiento (textiles, algunos sectores de industria pesada, electrónicas, etc) mientras en los países centrales deben desarrollarse aquellas industrias "dinámicas" (computación, etc). Por otra parte continuarían localizadas en los países subdesarrollados aquellas actividades "decadentes" que han sido una actividad tradicional (alimentos, minerales, etc.);

-se advierte entonces que el mercado externo es el nuevo centro gravitante de este esquema de acumulación a nivel internacional. De él dependen tanto las posibilidades de realización del producto como el mayor o menor dinamismo de las economías nacionales;

-por otra parte, el proceso de internacionalización de la producción y de la acumulación, eleva a un primer lugar de importancia el papel desempeñado por el capital financiero internacional, constituyéndose en el principal elemento de centralización del capital y en elemento vital para la concentración.

Debemos entender sin embargo, que lo señalado constituye un

proceso actualmente en marcha, que abre nuevas formas de inserción a los países dependientes, pero que este proceso de ordenamiento aún no concluye, y que no todos los países dependientes lograrán insertarse de igual forma (o con probabilidades de éxito) en este sistema.

Las consecuencias sobre el modo de dominación interna en los países dependientes de un modelo de este tipo, radica en las exigencias de acumulación que plantea a las fracciones monopolísticas de la burguesía y su contradicción con otros sectores de la sociedad.

Este tipo de modelos se apoya en la burguesía monopolística, especialmente aquella ligada al capital financiero internacional, que es la fracción que tiene más posibilidades de redefinir favorablemente su inserción en la economía capitalista mundial. La exigencia de una integración en la economía mundial plantea una contradicción inmediata con aquellas fracciones burguesas orientadas hacia el mercado interno, en una lucha por la hegemonía dentro del bloque dominante, y que se traduce en un desplazamiento de esas fracciones del bloque en el poder, sin llegar a ser una contradicción antagónica. Por otra parte, la efectiva integración al proceso de acumulación a nivel mundial atraviesa por la definición de condiciones favorables para el capital nacional e internacional. Es decir, una condición básica para asegurar la reinsertión en la economía mundial es el aumento en la tasa de explotación de la fuerza de trabajo (la disminución de los salarios reales) y la garantía de condiciones de estabilidad económica y política. En realidad estos aspectos son precondiciones para el establecimiento del modelo, y constituyen la explicación de la existencia de un régimen represivo. El Estado debe actuar como garante de estas condiciones. Por otra parte, la exclusividad en cuanto a la hegemonía, ejercida por la fracción monopolística, confluye en la configuración de un modo de dominación que en lo esencial es: antipopular, antidemocrático, antinacional, centralizador y excluyente.

Esta modalidad de acumulación y de dominación implica la ruptura y crisis de las alianzas de clase que caracterizaron al Estado democrático burgués y su reemplazo por un Estado represivo, donde la fracción monopolística ejerce una hegemonía no compartida sobre el resto de la sociedad.

1.2.- El agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones

La crisis de 1930-1944, que da origen a la estrategia de industrialización sustitutiva, se tradujo en una división internacional del trabajo en el cual una serie de países orienta su desarrollo hacia modalidades de acumulación "hacia adentro". Esta estrategia basa su dinamismo en el mercado interno y supuso una fuerte protección efectiva (vía aranceles) a la industria nacional. Se aislaba así a la industria nacional con el fin de protegerla de la competencia del exterior.

Aparado por esta estrategia, el sector industrial logra un

desarrollo relativo en las dos primeras décadas de implantación de la estrategia, desarrollo que es fuertemente sustentado y apoyado por el Estado. La intervención del Estado en la economía es en este caso directa y abierta. Recuérdese, por ejemplo, el importante rol jugado por CORFO y el gran número de empresas industriales y de infraestructura que crea el Estado, algunas de las cuales son posteriormente traspasadas al sector privado.

El modelo de sustitución de importaciones requería el desarrollo y ampliación de los mercados internos de consumo, lo cual supone un mejoramiento de los niveles de ingreso y consumo de amplios sectores de la sociedad. En tal sentido las políticas redistributivas y las características de un Estado-bienestar cobran importancia creciente para el dinamismo del modelo. Nótese que en un modelo de este tipo los asalariados cumplen un papel doble: (a) productores de plusvalía y (b) en tanto consumidores se integran al mercado interno determinando las posibilidades de realización del producto. En tanto menor sea el tamaño del mercado y menor la importancia de mercados regionales para la realización del producto, mayor será la importancia de este segundo aspecto del papel de los asalariados.

Estas características del modelo dan origen y base a una alianza de clases donde la burguesía industrial ostenta la hegemonía, y participan en forma subordinada capas medias y algunos sectores asalariados, en alianzas de corte "populista".

El Estado cumple un papel fundamental al impulsar el desarrollo económico y redistribuir el ingreso.

Sin embargo, las características mismas de este modelo conducen a un agotamiento. La dinámica del modelo depende de la demanda interna, ésta a su vez depende del tamaño de los mercados y los ingresos reales. Una vez que se ha agotado la etapa fácil, consistente en la industrialización liviana y en la integración de los diferentes sectores a los mercados nacionales, es decir, una vez agotados los mecanismos iniciales del dinamismo, el estancamiento producido por la disminución de la tasa de ganancia durante el proceso, conduce a los siguientes dilemas:

a) enfrentar la falta de dinamismo de la demanda a través de aumento de los salarios reales, lo cual implica reducir aún más la tasa de ganancia, por tanto a la larga es contradictorio si bien en el corto plazo es efectivo;

b) acrecentar la demanda a través del incremento del gasto fiscal y la creación de un amplio sector consumidor dependiente del sector fiscal, financiado en forma deficitaria. Un financiamiento del gasto a través de la apropiación de excedentes de otros sectores, si bien provoca un impacto en la demanda a corto plazo, no es viable en el largo plazo, donde los agentes económicos ajustan su comportamiento a las nuevas condiciones. Por tanto el gasto deficitario en el largo plazo y la inflación consecuente es una característica estructural del modelo sustituidor de importaciones;

c) generar un progreso tecnológico que se traduzca en un abaratamiento de costos para algunas industrias dinámicas que permita elevar su tasa de ganancia, generalizando su impacto dinámico al resto de la economía.

Pero, tanto la alternativa (a) como la (b) tienden a estar fuertemente limitadas por la defensa que cada clase social ha sido capaz de llevar a cabo por mantener o aumentar su participación en el ingreso, por tanto no proveen de una alternativa estable para el continuo crecimiento, con lo cual aparecen violentas fluctuaciones cíclicas en este crecimiento. Luego, en un modelo cerrado, el doble papel del sector asalariado como generador de plusvalía y de poder de consumo, se torna en una contradicción insoluble. Por último, la alternativa de generar un progreso tecnológico que permita elevar la tasa de ganancia está doblemente descartada. Por una parte, los países dependientes se han limitado a absorber la tecnología proveniente de los países centrales, y en segundo lugar, la presencia de altas barreras de protección frente a la competencia externa sitúa a los productores nacionales en una situación de cuasi-monopolio respecto al mercado nacional, con lo cual los incentivos para la absorción de progreso tecnológico son bajos; progreso tecnológico que además tiene un elevado costo de generación.

Se arriba finalmente a una situación caracterizada por un estancamiento económico, o un equilibrio de bajo nivel.

Diversas políticas han pretendido superar ésta situación, tales como aquellas aplicadas por el gobierno D.C.: integración al mercado subregional andino, la monetarización de sectores agrícolas etc., sin poder dar solución al agotamiento estructural del modelo.

Este fracaso del modelo sustituidor de importaciones como modalidad de acumulación es un factor básico de la vigencia para las fracciones burguesas de la alternativa de crecimiento integrado a la economía capitalista mundial, en un modelo de economía abierta.

1.3.- El auge del movimiento popular y el Gobierno de la Unidad Popular.

Desde la perspectiva que estamos examinando, es decir la generación de las condiciones básicas del modelo económico de la Junta Militar, el auge del movimiento popular y el Gobierno de la Unidad Popular, juegan un rol fundamental.

El desarrollo de éste movimiento, que llegó incluso a cuestionar las bases del modelo de acumulación capitalista, condujo a una polarización de los sectores sociales en torno a la contradicción fundamental de la sociedad chilena. Es precisamente la derrota del movimiento popular y la polarización de las clases sociales, lo que abre un espacio político que entrega a los sectores monopolistas ligados al capital financiero internacional, la posibilidad de conducir a la sociedad chilena hacia otro modo de acumulación.

El mismo proceso desarrollado por la U.P. había debilitado a la burguesía monopólica industrial ligada al mercado interno; la fracción monopólica financiera surge luego de la derrota como la más fortalecida, en el sentido de que es la que ofrece un proyecto económico-político de reforma estructural de largo plazo, más orgánico; proyecto que es percibido por la burguesía y las FF.AA. como capaz de detener o eliminar el ascenso de las fuerzas populares que pusieran nuevamente en jaque al sistema capitalista.

2.- Características generales del modelo

2.1.- Carácter de la contrarrevolución burguesa

La contrarrevolución burguesa encabezada por la Junta Militar posee un doble aspecto:

-Por una parte constituye una respuesta de la burguesía como clase social a la amenaza representada por el movimiento popular en ascenso. Sin embargo, esta respuesta de la burguesía como clase social consciente es encabezada y hegemónizada por el sector monopólico financiero ligado al capital internacional.

-Por otra parte, ésta contrarrevolución burguesa es un intento de dar solución dentro de un nuevo esquema de acumulación capitalista, a la crisis de crecimiento de nuestro capitalismo dependiente.

Estos dos aspectos se refuerzan mutuamente, condicionando así el carácter de la contrarrevolución. Así, el grado de amenaza que llegó a constituir el movimiento popular, la gravedad del estancamiento económico del país, los cambios en el patrón de acumulación a nivel internacional en el cual la burguesía monopolista busca insertarse, determinan que el gobierno de la Junta Militar no sea sólo un período de transición durante el cual se busque exclusivamente "normalizar" las relaciones capitalistas puestas en jaque por el gobierno de la Unidad Popular. Es más bien un proceso de redefinición de todas las relaciones de dominación tanto sobre el conjunto de las clases explotadas como al interior del bloque dominante en lo que se refiere a las relaciones de subordinación entre las diferentes fracciones de clase de la burguesía.

El objetivo de éste proceso es, como ya hemos dicho, definir un modo de acumulación que permita superar la crisis de estancamiento de la sociedad chilena, proceso no ausente de fuertes tensiones sociales, y que a medida que avanza identifica en forma progresiva a los beneficiarios de este modelo. Así, progresivamente, la aplicación del modelo a través de la política económica, ha dejado en claro que es el sector monopolista-financiero exportador-importador el principal beneficiado.

Los requerimientos del modelo en cuanto a explotación de la mano de obra, apertura al comercio exterior, etc., significan una ruptura radical (al menos en el corto plazo) con los intereses de

otras fracciones subordinadas de la burguesía y una contradicción abierta con los sectores asalariados. En definitiva, en el corto plazo, la fracción hegemónica de la burguesía es incapaz de compartir los beneficios del crecimiento económico con otros sectores, y el modelo es excluyente, en tanto no es capaz de satisfacer las necesidades de otros sectores sociales. En el largo plazo, dependiendo del éxito económico del modelo, se podría abrir una expectativa de desarrollo secundario para algún sector de la burguesía industrial orientada al mercado interno y ciertos sectores sociales medios, a costa de mantener altas las tasas de explotación de los asalariados; pero en definitiva el modelo excluye, deja fuera de su dinámica de crecimiento a amplios sectores de la sociedad.

En resumen, se busca implementar un cambio en el patrón de acumulación que se expresa en:

-redefinición de los sectores dinámicos de la economía: desde la burguesía industrial orientada al mercado interno, hacia la burguesía monopolística ligada al sector externo;

-nuevo rol del comercio exterior: el modelo se orienta al mercado externo, buscando un desarrollo "hacia afuera", subordinando al mercado interno y por tanto el papel que el sector asalariado juega como consumidor;

-creciente importancia del sector financiero: este sector se constituye en el pivote de la centralización de capitales, necesaria para que la burguesía nacional enfrente exitosamente su reinserción en la economía mundial;

-cambio en el ritmo de acumulación (aceleración): el nuevo esquema supone desatar un proceso acelerado de acumulación capitalista que permita disponer de una masa de capital por parte de la fracción monopolista de la burguesía que le permite readecuar su inserción en la economía mundial manteniendo altas tasas de ganancia;

-el modelo requiere aumentar la tasa de explotación de los asalariados, no sólo en el corto plazo (para provocar un proceso de acumulación acelerada), sino en forma permanente pues esta es una de las "Ventajas comparativas" que debe ofrecer el país al abrirse a la competencia internacional: mano de obra barata.

2.2.- Postulados básicos del modelo

El modelo que se busca implementar corresponde a una economía abierta al exterior, que basa su dinamismo en el mercado externo y que se inserta en la división internacional del trabajo ofreciendo a los mercados externos sus materias primas y mano de obra barata para la producción de bienes industriales finales y semielaborados. Es crucial por tanto, el comportamiento del mercado externo y las posibilidades de exportación que tenga el país.

A nivel interno, el mercado determina la asignación de recursos, en una política del más puro corte liberal, que supone una liberalización de los sistemas de precios de los mercados de bienes, de forma que sea la demanda -básicamente la demanda externa la que oriente la producción.

La apertura y la política de precios significa además, una reubicación del sistema productivo de acuerdo a las "ventajas comparativas estáticas" que posea el país, de forma de producir sólo lo que sea competitivo a nivel internacional, aunque ello nos lleve a producir sólo melones como plantea el presidente del Banco Central. En un país como Chile las ventajas comparativas que posee el país con la dotación natural de recursos (principalmente mineros) y poder ofrecer una mano de obra barata, lo cual supone una superexplotación de la fuerza de trabajo.

El modelo supone una redefinición del papel del Estado, desempeñando éste sólo un rol subsidiario y fiscalizador. Es decir, ya no es necesario que el Estado fomente la actividad económica nacional interviniendo directamente en la economía, como tampoco es necesario al modelo económico que el Estado suavice las desigualdades en la distribución del ingreso o que provea servicios sociales básicos a la comunidad. Esto podrá llegar a ser un requerimiento político -en algún momento determinado- pero no un requerimiento intrínseco al sistema económico, como era el modelo sustitutivo -debido a la necesidad de contar con un creciente mercado interno y debido a que el Estado también jugaba un importante rol consumidor.

3.- Pre condiciones para la implementación del modelo y Política Económica aplicada.

La política económica implementada desde Septiembre del 73, ha tenido dos objetivos fundamentales:

Índice de Remuneraciones del PEM		
	1975 (año de su creación)	100
	1976	94.8
	1977	77.2

Índice Real de Sueldos y Salarios (1970 = 100)		
1971	125.7	75
72	118.1	76
73	51.8	77
74	68.1	78
		(Julio)
		87.2

Producción Agrícola de los Principales Rubros (Porcentaje de crecimiento)		
73/74	74/75	75/76
24.1	7.5	-2.4
74/77	77/78	-27.1

Gasto Social del Gobierno Central (millones de dólares)		
1970	72	74
1971	253.2	199.0
1972	229.0	180.9
1973	380.3	198.6
1974	525.7	398.9
1975	76	77
1976	133.4	145.1
1977	71.6	85.2
1978	210.1	252.0
1979	315.8	349.3

Gasto Social per Capita (En dólares)		
1970	91	1975
1971	138	1976
1972	143	1977
		78

Gasto Social	
Salud	1970
Vivienda	1971
Seguridad Social	1972
Educación	1973

a) "Sanear" la economía, es decir liberalizar los sistemas de precios y posteriormente frenar la inflación. Estas medidas constituyen un primer paso dentro de las políticas para implementar el modelo y tienen además como objetivo el de representar una economía atractiva a la inversión extranjera y de favorecer la acumulación de capital (por la forma en que se implementaron las políticas).

La forma en que han sido implementadas éstas políticas son un reflejo claro de los objetivos del gobierno. La liberalización de precios decretada en Octubre de 1973 desata un proceso inflacionario, subiendo el nivel de precios de 36,8% anual entre septiembre 72 y septiembre 73 a un 605,9% entre septiembre 73 y septiembre 74. Junto a ello, la postergación deliberada de los reajustes de remuneraciones (aunque se entregan bonificaciones inferiores al alza del IPC), los reajustes posteriores inferiores al alza del costo de la vida y el menor reajuste implícito en la escala única para los empleados del sector fiscal, conduce a una disminución drástica de los salarios reales, que sólo representan en Octubre-Diciembre de 1973 un 30% del salario real en 1970.

Posteriormente, a partir de Abril de 1975, con la implementación de la política de shock se busca dar una solución drástica al problema inflacionario, y donde nuevamente los sectores asalariados se ven perjudicados. La fuerte restricción del gasto fiscal, la disminución de los salarios reales provoca una contracción en la demanda agregada que repercute sobre los sectores que producen para el mercado interno. Las quiebras a que este proceso dará lugar, facilitan a su vez la centralización del capital, ya que son las empresas monopólicas, los empresarios más poderosos, los que mejor pueden resistir dicha crisis. Este ha sido uno de los elementos que ha ayudado a la formación de grupos económicos.

Es importante tener en cuenta que la liberalización de precios se realizó en el contexto de una economía en creciente monopolización con los consiguientes efectos regresivos sobre la distribución de ingreso derivados de las prácticas monopólicas de fijación de precios. Por otra parte, y más importante aún, la liberalización de precios junto a la apertura al comercio exterior, han servido tanto para la centralización como la acumulación de capitales.

En primer lugar, la apertura al comercio exterior implicada en una reinserción en el nuevo patrón de acumulación que se configura a nivel internacional, junto a la liberalización de precios, lleva a una caída en la tasa de ganancias de aquellos productores surgidos bajo el alero de la protección. Las necesidades de crédito que han enfrentado estos productores, ha sido sin duda un importante mecanismo a través del cual el capital financiero ha llevado a cabo la centralización de capitales.

En segundo lugar, el hecho de que la liberalización de precios se haga en un contexto de creciente monopolización junto a una destrucción de la capacidad de defensa de los asalariados, ha llevado a una fuerte caída en los salarios reales, provocándose una

redistribución regresiva y favoreciendo la rápida acumulación de capital. Es decir, la tasa de explotación ha aumentado, como una de las formas de aumentar la tasa de ganancias.

b).- El segundo objetivo de la política ha sido reestructurar la economía en el sentido del modelo de largo plazo. Los principales aspectos a destacar son:

1) Apertura al Comercio Exterior. Las medidas implementadas son:

- reforma arancelaria: disminuye la protección con que cuentan los sustitutos de importaciones, de una tasa arancelaria promedio de 93% en Diciembre de 1973 (tasa diferenciada) a una tasa uniforme de 10%;

- se ha simplificado la estructura cambiaria y se ha incrementado el tipo de cambio real, como forma de fomentar las exportaciones;

- nuevo Estatuto para la Inversión Extranjera, que da incentivo y garantías al capital extranjero. Su implementación ha significado el retiro de Chile del Pacto Andino.

ii) Restauración de las relaciones capitalistas.

Las medidas que analizamos en este punto llevan a "restablecer" las relaciones capitalistas de acuerdo a las necesidades del nuevo modo de acumulación. Esto significa una profundización de estas relaciones en un esquema de economía liberal netamente privada. Es decir, van más allá de la devolución de empresas intervenidas y tierras expropiadas, que sólo significaría una vuelta a una economía mixta con fuerte injerencia estatal, como la preexistente.

Las principales medidas en torno a esta política han sido:

- contrarforma agraria: que destruye las bases del proceso de reforma agraria desarrollado hasta 1973; para lo cual se paralizan las nuevas expropiaciones, se restituyen los predios expropiados, se suprimen las restricciones legales para la venta y división de predios, etc.

Estas medidas tienden a implementar en el sector agrícola a un modelo coherente con el modelo económico general, que determine que la producción agropecuaria se rige por las leyes de la "economía social de mercado", y que ha su vez lleve también a una mayor concentración de la tierra, vuelta al latifundio, formación de sociedades anónimas en el campo, y como contrapartida a la destrucción del pequeño y mediano agricultor.

- Privatización del sistema financiero y venta de las empresas estatales, proceso que incluye a las empresas creadas por el Estado y que dependían de Corfo desde antes de 1970. Estos procesos

han favorecido la concentración y centralización del capital, por el traspaso de activos estatales a grupos monopólicos privados y por las irrisorias condiciones de venta que se han fijado.

-Creción del Mercado de capitales, el desarrollo del sistema financiero es uno de los elementos que permite la centralización del capital.

- Junto con estas medidas se tratan de instaurar relaciones de mercado en sectores que anteriormente quedaban bajo el dominio estatal. En este sentido se encamina la privatización del sector salud -eliminación del SNS- y el traspaso al sector privado de los recursos del sistema previsional.

iii) Redefinición del papel del Estado

Como ya habíamos mencionado, el Estado desempeña en este modelo sólo un rol subsidiario, esto determina que se deba disminuir el tamaño del Estado. Esto se traduce en un traspaso de las empresas, bancos y actividades agrícolas que estaban en su poder -a través de Corfo- al sector privado; disminución del personal de los servicios de la Administración Pública y disminución del gasto público, básicamente al gasto social y la inversión públicas.

4.- Condiciones críticas para el éxito del modelo y sus consecuencias.

Un modelo económico como el implantado por la Junta Militar requiere, para lograr altas tasas de crecimiento en un país con escaso capital como Chile, de un flujo constante de inversión externa. Sin embargo lo que se observa es que el interés extranjero se ha circunscrito a préstamos de corto plazo, y en el caso de la inversión directa ésta se dirige casi en su totalidad al sector minero. Los inversionistas extranjeros exigen no sólo condiciones económicas favorables, sino que también garantías de estabilidad política y económica.

Lo que deseamos plantear, es que ya sea que las garantías de estabilidad no aparecen como suficientes o porque las ventajas económicas que ofrece el país no son suficientes -en relación a otros países-, Chile no ha logrado aún su reinsertión plena en el nuevo sistema de división internacional del trabajo como es su objetivo, si bien para tratar de alcanzarlo ha destruido parte importante de las bases en que se sustentaba el patrón de acumulación anterior.

Respecto a las garantías de estabilidad, es claro que éste ha sido uno de los terrenos en los cuales la Junta militar ha centrado su atención, tanto en lo que se refiere a la estabilidad económica como política. Por otra parte, respecto a las ventajas comparativas ofrecidas por Chile resulta sintomático, como ya señalábamos, que la inversión extranjera se concentre hacia las actividades mineras donde la productividad de trabajo es alta. Ello estaría

indicando, tal como lo señalara Harberger en su reciente visita al país, que los salarios reales aún serían muy altos en relación a otros países, razón por la cual sus ventajas comparativas serían escasas salvo en lo que se refiere a recursos naturales. Condición necesaria para el éxito del modelo es entonces un mayor aumento en la tasa de explotación.

Por otra parte, no parece viable una reinserción exitosa y rápida en el sistema de división internacional del trabajo mientras los países centrales no resuelvan en definitiva la actual crisis que involucra un cambio en el modo de acumulación. La situación de esos países es aún inestable y la crisis energética sigue vigente, razón por la cual no es de esperar un cambio radical en el flujo de capitales hacia el país dada la tendencia de estos capitales a refluir hacia el centro en períodos de crisis. Los países centrales aún no se recuperan plenamente.

Como ya hemos planteado en puntos anteriores, el modelo excluye a amplios sectores de la sociedad (inclusive burguesía industrial y capas medias) a la vez que supone una permanente superexplotación de la fuerza de trabajo. Esto impone ciertas condiciones sociopolíticas críticas al modelo.

En primer lugar disminuye su base social (en relación a las fuerzas que apoyaron el golpe), elimina la posibilidad de formas de gobierno democrático burguesas y exige el establecimiento de un régimen dictatorial y represivo.

El alto costo social del modelo tiene como contrapartida un alto costo político que deberá dificultar su consolidación. Es decir, el éxito del modelo está condicionado a garantizar altas tasas de explotación, lo cual depende críticamente de la capacidad de respuesta que desarrollen las clases explotadas.

En conclusión el modelo agudiza las contradicciones del capitalismo, llevándolo a un grado aún mayor la explotación de los asalariados. La forma de Estado que le corresponde es antidemocrática y antipopular, al excluir a amplios sectores de la sociedad tanto de las decisiones políticas como de los beneficios derivados del crecimiento económico.

Finalmente dado que el modelo basa su dinamismo en el mercado externo, el país queda a merced de las fluctuaciones de la economía capitalista mundial, pero a diferencia de los países desarrollados y de gran tamaño, no tiene el poder de negociación suficiente como para afectar la distribución de los beneficios y los costos que se derivan de las fases de auge y de depresión del ciclo económico del capitalismo mundial.

Plazas Ofrecidas por las Universidades

	1973	1974	1975	1976
Total	47.214	42.555	41.044	34.452
	1977	1978		
	33.320	33.200		

NOTAS ACERCA DE LA INSTITUCIONALIDAD ECONOMICA. Bruno Rossi (SEUDÓNIMO)

Carlos Lagos Méndez

Introducción.

Desde el seno de la izquierda chilena han surgido no pocos documentos acerca del carácter del modelo económico, puesto en marcha a partir de septiembre de 1973. Algunos, los más, tratan el problema en forma, diríamos, superficial, cayendo con facilidad en la consigna más que en el análisis riguroso, cayendo en el lugar común, e inevitablemente, en la mistificación de ciertas variables económicas. Variables las que, precisamente, publicita el equipo económico y la dictadura - como portavoces de los intereses de la fracción hegemónica de la burguesía -, con el objeto de confundir a las masas y alejarlas de la comprensión de las raíces profundas, de los objetivos últimos del modelo. En otras palabras, caen en la polémica interburguesa acerca, por ejemplo, de la inflación, de la ocupación, de la inversión o de la balanza de pagos. Caen en suma, en centrar la atención en lo que la dictadura llama "los equilibrios" de la Economía Social de Mercado.

Otros documentos, sin embargo, expresan el esfuerzo serio de analizar en profundidad el contenido estratégico de clase que el modelo tiene, de analizar desde un punto de vista científico, marxista, el proceso en marcha, el proceso de transformación estructural de la economía, tanto en el nivel de las relaciones sociales de producción, como en el de la acumulación capitalista, como en el del desarrollo de las fuerzas productivas; intentando utilizar con propiedad las leyes y las categorías de un análisis de esta naturaleza.

El objeto de este artículo es describir, a partir de las tesis de uno de estos documentos, los elementos que conforman el marco de la institucionalización del modelo económico de la dictadura, tanto desde el punto de vista del conjunto de normas jurídicas o económicas que regulan su funcionamiento, como desde el punto de vista de las medidas económicas que pretenden estimular ciertas conductas en las distintas clases o sectores de ellas, o bien, orientar ciertas tendencias en determinados períodos. Estas últimas cuestiones las dejaremos fundamentalmente en manos del lector, quien encontrará los elementos necesarios como para estudiar la concordancia entre el modelo económico y el marco institucional en el cual se desenvuelve.

Este enfoque lo haremos, decíamos, a partir de un determinado estudio y caracterización del modelo económico, con el cual estamos de acuerdo, esto es, a partir del capítulo acerca de la economía del documento aprobado por el C. Central del Mapu el septiembre de 1977 "Nuestra Posición", lo que implica, ne-

cesariamente, una crítica a ciertos aspectos de su contenido, a la luz de los antecedentes y de las cifras que disponemos en la actualidad y que en esa época no tenían la relevancia suficiente como para ser incorporados al análisis. También tendremos que plantear ciertas precisiones de acuerdo con la economía política marxista, y, a la vez, ampliar aunque sea brevemente el contenido de algunos puntos.

Una vez establecido con claridad y en general el carácter y los rasgos básicos del modelo económico, pasaremos revista a su institucionalización progresiva.

El documento de nuestro C.C., y antes que él, el estudio del economista C.J. Valenzuela (1), en el cual se basó, representa un importante y temprano avance en el análisis de la nueva realidad económica de Chile y sitúa el problema desde el punto de vista de los intereses de clase del proletariado, apartándose de la polémica interburguesa.

El Modelo Económico.

En relación a este tema diremos que, en la definición general que el documento hace del modelo, es decir, que consistiría en buscar la acumulación en los sectores que presentan ventajas comparativas respecto a otros países (Ej. minería, agricultura, pesca), con plantas de gran tamaño, en las ramas más dinámicas - industria -, sólo mantiene plena validez lo primero: la acumulación capitalista en los sectores con ventajas comparativas. Lo otro, con plantas de gran tamaño en las ramas más dinámicas - industria -, si alguna vez la burguesía lo tuvo como su objetivo, a estas alturas debe haber abandonado la idea. En efecto, si alguna vez pensó en transformar nuestra economía sobre la base de la industrialización de los sectores con ventajas comparativas, con una alta composición orgánica de capital - sólo posible con una alta tasa de inversión extranjera en ellas -, la realidad le ha demostrado que el capital extranjero se interesa, en el largo plazo, en lo meramente extractivo, y, en el corto y mediano plazo, en la inversión financiera. Prueba de ello son, por un lado, los 3.733 millones de dólares "comprometidos" a invertir en la minería - de los cuales, no ha ingresado realmente al país ni un 10 % -, y por otro, los 2.400 millones de dólares ingresados como créditos directos al sector privado, con o sin aval del estado. Este último fenómeno se ha acentuado solo en los dos últimos años, razón por la cual el documento en referencia no incluye esta modalidad de inversión extranjera.(2)

(1) "El nuevo patrón de acumulación y sus precondiciones. El caso chileno; 1973 - 1976". Comercio Exterior Vol 26, núm 9, México, Septiembre de 1976.

(2) 1976: 300; 1977: 500; 1978: 800 y 1979: 800 millones de dólares.

Por otra parte, el definir el modelo de acumulación capitalista en términos de primario exportador o secundario exportador, no corresponde a un análisis marxista del mismo, ni a una terminología rigurosa. Corresponde más bien a categorías burguesas de corte neo-clásico. Cuando C. Marx se refiere a sectores de la producción social lo hace, como en el tomo II de El Capital, de la siguiente forma:

- ° I: Medios de producción, mercancías cuya forma les obliga a entrar en el consumo productivo, o por lo menos les permite actuar de este modo.
- II: Medios de consumo, mercancías cuya forma las destina a entrar en el consumo individual de la clase capitalista y de la clase obrera".

Es decir, el sector I corresponde a la producción de maquinarias, materias primas, materiales, etc., y el sector II corresponde a la producción de pan, carne, ropa, calzado, artículos de lujo, etc. Por lo tanto, desde este punto de vista, hablar de patrón primario exportador o secundario exportador no tiene sentido, si se quiere definir el carácter del grueso de las mercancías de exportación.

También conviene ampliar un poco el problema de la concentración y centralización de capital, que el documento menciona, y ver cómo han evolucionado estos fenómenos hasta ahora.

La concentración del capital es el aumento del volumen del capital como resultado de la acumulación de plusvalía obtenida en el proceso productivo. Ha habido, evidentemente, un aumento drástico en la tasa de plusvalía. Pero ¿a dónde ha ido a parar? Veamos. La obtenida por las empresas del Estado a ido a incrementar las arcas fiscales y el gasto público, el cual se ha reducido tanto en el que podríamos llamar aparato civil, como en el gasto social (salud, vivienda, educación) pero ha crecido espectacularmente en los gastos militares. Por su parte, la plusvalía obtenida por los capitalistas del sector oligopólico se ha destinado, en primer lugar, a la especulación financiera - tanto para la apropiación de activos, como para incrementar la especulación financiera -, en segundo lugar, al consumo suntuario de los capitalistas y, en último lugar, a la inversión en capital fijo y otras formas de capital constante. Finalmente, la plusvalía obtenida por la burguesía no oligopólica se ha transferido, en gran medida, a los grupos económicos a través del mercado de capitales.

Por lo tanto, no ha habido acumulación en un sentido de reproducción ampliada y por lo tanto, no ha habido aún por esta vía, un aumento en la composición orgánica de capital.

Este es un problema latente, que la burguesía aún no resuelve. La inversión extranjera en capital financiero tiene necesariamente que tener a la larga su contrapartida en capital productivo. De lo contrario el endeudamiento financiero sobrepasará los límites de compatibilidad con la producción y la sobreexplotación, y sobrevendrá la crisis.

Por su lado, centralización de capital es el aumento del volúmen de capital por efecto de la fusión de varios capitales en un solo centro de desición. Este fenómeno sí que ha operado bien. Los grupos oligopólicos se han estructurado y funcionan plenamente, ligados a la burguesía financiera imperialista. Esto es algo hoy suficientemente claro como para ahondar en ello.

Huechos estos alcances, podemos precisar esquemáticamente los rasgos básicos del nuevo modelo de acumulación capitalista en marcha. A saber:

- a. Acumulación centrada en los sectores con ventajas comparativas.
- b. Economía abierta al mercado mundial.
- c. Rol subsidiario del Estado.
- d. Desarrollo del modo de producción capitalista en su ciclo más regresivo:
 - Mayor centralización de capital. Estructura oligopólica.
 - Tendencia al aumento en la composición orgánica de capital.
 - Mayor concentración de capital.
 - Caída de la cuota media de ganancia.
 - Aumento en la tasa de plusvalía.
 - Aumento del ejército industrial de reserva (cesantes).
 - Disminución en importancia de la fracción no oligopólica de la burguesía y desaparición de las formas cooperativas.
 - Recorte de los gastos redistributivos del Estado.
 - Desarrollo capitalista en la agricultura.
 - Redistribución regresiva del ingreso en contra de los trabajadores y en favor de la burguesía. En contra de la burguesía mediana y pequeña y en favor de la burguesía oligopólica, ligada al capital financiero internacional.
 - Reducción de la demanda interna.
 - Acceso a los mercados mundiales a través del canal de las transnacionales.
- e. Penetración creciente del capital extranjero. Desnacionalización de la economía.

Este modelo, por su carácter, es incompatible con la democracia burguesa, hasta que no haya logrado su pleno desarrollo. Requiere necesariamente de una superestructura jurídico política dictatorial y represiva. El modelo anterior, de "protección a la industria nacional", era en realidad una protección a la burguesía nacional de la burguesía de otros países y se efectuaba, principalmente, elevando los aranceles aduaneros al producto foráneo. Ahora, bajo la dictadura, la protección ha cambiado de sentido. Una fracción de la burguesía está protegida políticamente de la amenaza económica y política del proletariado y de otras capas de la sociedad. Está protegida políticamente para imponer sus condiciones, para resolver el problema de la acumulación y el problema de su dominación, en un sentido estratégico. >

FE DE ERRATAS: en nuestra próxima edición publicaremos la fé de erratas de números anteriores.

Veamos ahora la institucionalización de este modelo económico.

La Institucionalidad Económica.

Hasta 1973, la institucionalidad económica se caracterizaba, en primer lugar, por la participación creciente del Estado en la economía, como consecuencia de la aplicación del modelo sustitutivo de importaciones o de "desarrollo hacia adentro". Este proceso llegó a su máxima expresión durante el gobierno del Presidente Salvador Allende, sin que por ello cambiara el carácter de clase del Estado y terminase el sistema capitalista en Chile. En 1973, por ejemplo, el Gasto Fiscal alcanzó un nivel equivalente al 43% del PNB y la actividad del Estado-Empresario alcanzó un 80% de la actividad económica nacional.

Esta institucionalidad, de creciente estatismo económico, dentro de los marcos de la democracia representativa burguesa, se manifestaba, además, desde los años 40, a través de:

- a. La aplicación de políticas económicas discrecionales:
 - Control de precios.
 - Fijación de cuotas de importación y de exportación.
 - Mercado de capitales controlado y tasas de interés fijas.
 - Créditos orientados por el Estado a tasas de interés preferenciales (Agricultura, mediana y pequeña industria, cooperativas, etc.).
 - Tipo de cambio diferenciado para los distintos usuarios de divisas.
 - Fijación de altas tasas arancelarias diferenciadas para cada mercancía de importación.
- b. La planificación parcial y sectorial. El establecimiento de polos de desarrollo (Ej. Concepción, a partir de la Siderurgia), primero a cargo de CORFO y más tarde de UDEPLAN. Asignación de recursos para inversión por parte del Estado.
- c. Penetración creciente del capital extranjero y con participación del Estado en la industria (Petroquímica, Celulosa) y en la minería (Chilenización del cobre).
- d. Conflicto social permanente como medio para resolver las contradicciones, como medio de acción reivindicativa y política de las masas. Enfrentamiento tripartito (Trabajadores - Estado - Empresarios).

Desde 1973 en adelante, la institucionalidad económica cambia de rumbo para abrir paso al nuevo modelo de acumulación capitalista, para abonar el terreno al funcionamiento pleno de la "Economía Social de Mercado". Esta nueva institucionalidad económica no está terminada, tiene aún un largo camino que recorrer para que el modelo encuentre condiciones óptimas de funcionamiento eficiente. Por eso, es prematuro hablar de éxito o fracaso del modelo.

Los elementos de esta nueva institucionalidad económica son los

siguientes:

a. Rol subsidiario del Estado:

- Reducción de su rol empresario. Privatización de las ~~empresas~~ EPS (3).
- Reducción de su rol como financista. Privatización de la banca y disminución de su función de aval o garante de créditos externos para el sector privado. Liberalización del mercado de capitales interno y externo.
- Limitación progresiva en el uso de políticas económicas discrecionales:
 - Sistema generalizado de precios libres.
 - Unificación del tipo de cambio.
 - Liberalización del mercado de divisas.
 - Reducción de las tasas arancelarias, con aproximaciones sucesivas y generalizadas al 10%.
 - Agilización a los mecanismos de exportación.
- Reducción de su rol negociador laboral. Atomización de la negociación colectiva. Plan Laboral.
- Sistema tributario empresarial. Los empresarios recaudan el IVA y el PPM, lo que equivale a un crédito para ellos, sin intereses, que va de 12 a 42 días.

b. Equilibrio en las finanzas públicas:

- Reducción del Gasto Fiscal, con el objeto de reducir la transferencia de plusvalía desde el sector privado.
- Reducción del endeudamiento fiscal.
- Eliminación del déficit fiscal, reducción de la emisión inorgánica y su incidencia en la inflación.

c. El mercado como asignador de recursos.

- d. Eliminación de las restricciones en el tratamiento al capital extranjero.
- e. Institucionalidad política funcional al modelo económico, al igual que la institucionalidad económica.

En relación a este último punto, ~~la institucionalidad política~~, es necesario reiterar que existe una relación dialéctica entre ella y la marcha del modelo económico, con su correspondiente institucionalidad. Por lo tanto, los intentos de las fracciones de la burguesía, hoy no favorecidas con el modelo, por acelerar el proceso de democratización política, se estrellan y se estrellarán fatalmente con el elemento determinante en dítima instancia. Esto es, la base, la infraestructura económica.

Por eso, el proletariado debe estar alerta para descubrir en cada medida situada en el nivel jurídico político, la relación y coherencia con el modelo económico en marcha y actuar políticamente en consecuencia.

(3) Para el modelo, el Estado-Empresario es todavía muy grande (Por ej. en la gran minería del cobre), es necesario reducirlo a su mínima expresión.

Algunas conclusiones.

- El modelo económico no está aún en su pleno desarrollo. Hablar de éxito o fracaso no es correcto, por cuanto la burguesía y la dictadura disponen de suficiente plazo y margen de maniobra, en la medida que el proletariado no supera todavía la fase táctica de autodefensa.
 - Las contradicciones propias del modelo atentán contra su éxito definitivo:
 - Una economía como la chilena, pequeña, abierta al mercado internacional, es vulnerable y tambaleante con las crisis del capitalismo a nivel mundial.
 - Las medidas económicas provocan crecientes contradicciones políticas y sociales, que aíslan cada vez más a la dictadura, y también económicas (el Plan Laboral, por ejemplo, ha comenzado a crear, en los patrones, nuevas expectativas inflacionarias), que atentán contra el "equilibrio en la economía".
- Estas contradicciones, a medida que aumentan los plazos de consolidación del modelo, tenderán a agudizarse.
- El proletariado debe descubrir los puntos débiles del modelo y de la dictadura, para acumular fuerzas, para agrupar en torno a él a todos los sectores que no tienen cabida en los beneficios del modelo, ni siquiera marginalmente. Acumular fuerzas en un proceso ininterrumpido de lucha que lo lleve, desde la actual fase táctica de autodefensa, hasta la ofensiva estratégica por la conquista del poder.

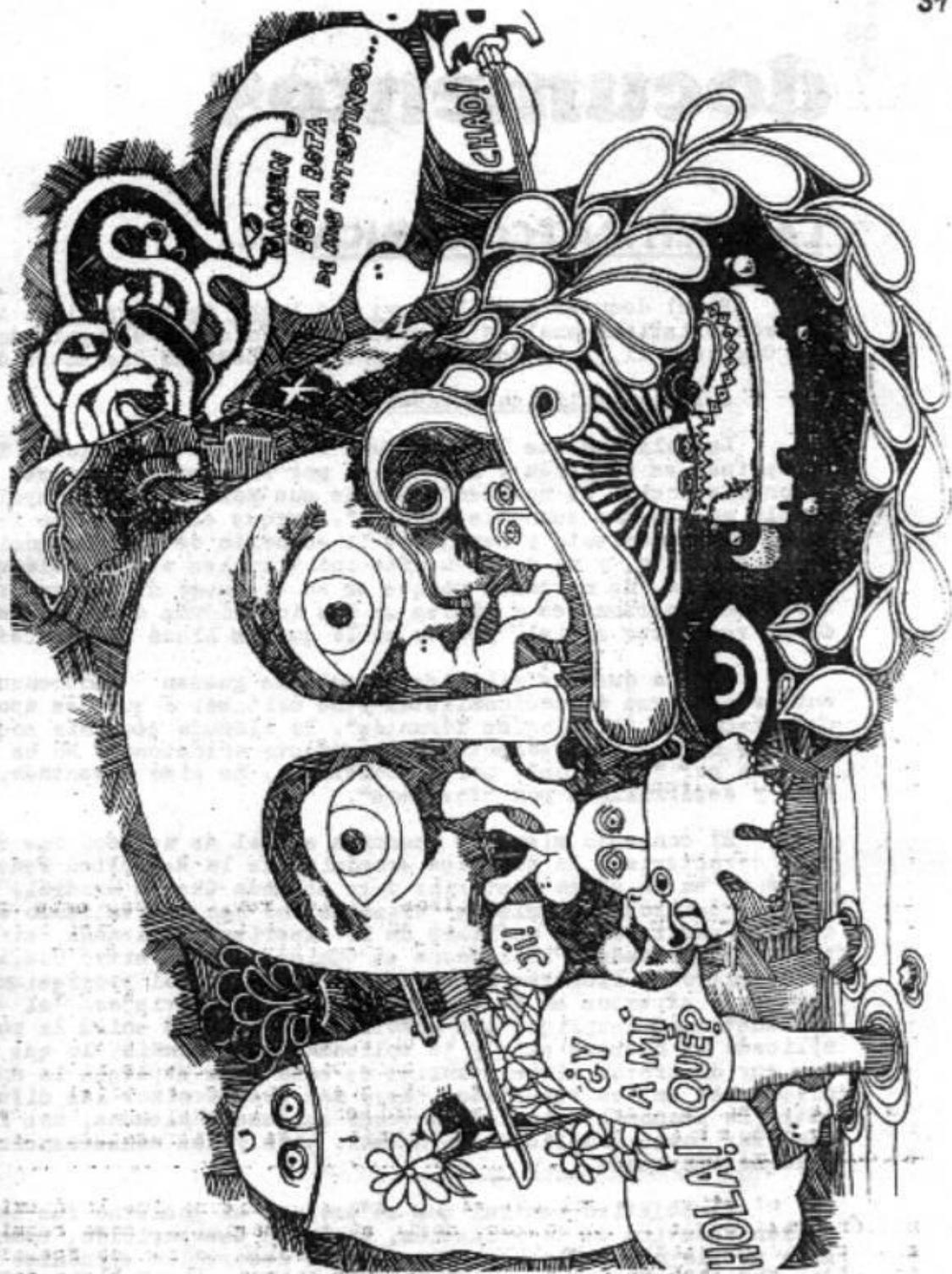
Santiago, 20 de Octubre de 1979.

Cuenta de Capital. Capital Privado y Capital Oficial
(millones de dólares)

	1975			1976			1977		
	Ingreso	Egreso	Saldo	Ingreso	Egreso	Saldo	Ingreso	Egreso	Saldo
Cap. Privado	494	217	277	545	135	410	756	213	543
Cap. Oficial	309	536	-227	453	545	-92	605	685	-60
Total	803	753	50	1008	680	318	1361	878	483

NOTA : INFORMACION ESTADISTICA

La información estadística que ilustra este número de AVANCE proviene de la fuente citada en cada cuadro. Aquellos cuadros que no indican fuente han sido tomados del artículo de Sergio Bitar, Libertad económica y dictadura política, La Junta Militar Chilena 1973-78. En revista NUPVA SOCIEDAD N° 43, Caracas, Julio Agosto 1979.



en como se consiguen esos objetivos con los cuales nadie puede estar en discrepancia. Las formas de lograrlo son diversas y la elección entre ellas no es mero problema técnico, sino un problema político, en el más puro sentido del término, es decir, una decisión que concierne a todos los ciudadanos, por sí o por medio de representantes por ellos designados, ya que la decisión que se adopte afectará a todos los ciudadanos.

La elección entre una fórmula u otra implica favorecer los intereses de determinados sectores y postergar los de otros, es decir, implica una opción entre intereses contradictorios. Esto es especialmente válido en casos como el nuestro, por tratarse de un país subdesarrollado, en que los intereses de ciertos sectores consisten en tener o no tener lo suficiente para vivir.

Como lo han reconocido incluso personeros adictos a la dictadura terrorista-fascista, los efectos negativos de la política económica han recaído sobre los sectores medios y populares. La participación de estos sectores en la renta nacional ha disminuido, mientras la de los capitalistas ha aumentado. Conciante o inconcientemente, lo concreto y objetivo es que la política económica de la dictadura ha implicado una opción por los intereses de la gran burguesía y el imperialismo. No podía ser de otra manera.

El objetivo central de disminuir drásticamente la inflación, no se ha conseguido. Periódicamente, las autoridades de gobierno han tenido que "ir bajando la puntería", ante cada nuevo fracaso. Es cierto que se ha disminuido la inflación, pero no se ha tratado de una disminución drástica, aun se conservan volúmenes inflacionarios incompatibles con el modelo económico propuesto y muy lejano de las metas fijadas y, lo que es más grave, el sacrificio humano que ello ha implicado para los sectores medios y populares, es decir, lo que en término tan elegante denominan "costo social".

Las autoridades de gobierno afirmaron que la fijación de los precios por el Estado era fuente de inflación, de mercado negro, de disminución de la producción, de desabastecimiento, en general, de todos los males que se pueden concebir. La solución milagrosa era "el mercado". Había que dejar los precios libres para que el mercado los regulara automáticamente, mediante el libre juego de la oferta y la demanda. Esto fijaría los niveles de precios adecuados, evitando fijaciones "políticas" de precios, adicionalmente, esto aumentaría la libertad de todos. La libertad de los productores y de los comerciantes para producir y vender lo que quisieran y al precio que quisieran si producían bien y a buen precio, tendrían ventas, si no, quebrarían como castigo a su propia irresponsabilidad. Los consumidores tendrían libertad para comprar donde quisieran.

Bonita utopía; lamentablemente la realidad ha sido demasiado cruel. "El mercado" parece ser una entidad demasiado ávida de ganancias, pues progresivamente fija los precios en niveles cada vez más altos, inalcanzables para la gran masa consumidora. Con ello, la mayoría no tiene lo suficiente para comprar, ni siquiera los bienes

documentos

LA POLITICA ECONOMICA. I.C.

En el documento Chile hoy: una lucha de liberación, la Izquierda Cristiana analiza el modelo económico en el apartado 2.1 del Capítulo II. Este documento fue publicado en Diciembre de 1976.

2.1.- La política económica.

La política que la dictadura terrorista-fascista ha intentado aplicar es conocida y reconocida por sus propios autores como de "economía social de mercado". Uno de sus más fervientes apologistas señala que es una economía "social", porque es un sistema ideado para el funcionamiento y manejo de la economía de toda la sociedad, en su conjunto, y no de economías individuales o particulares; y es una economía "de mercado", porque es en el juego de las decisiones económicas personales y libres de los individuos donde se va formando el veredicto social, y esto es lo que se llama el "mercado".

Pese a que los militares fascistas gustan sobremedida de autocalificarse de nacionalistas y de criticar a quienes apoyan sus postulados en "ideologías foráneas", la llamada economía social de mercado no es, precisamente, un "producto autóctono". No ha sido inventada por "criollos", por el contrario, ha sido inventada, patentada y desarrollada por "foráneos".

El concepto mismo de economía social de mercado fue acuñado para caracterizar la política económica de la República Federal de Alemania en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, nuestros economistas "criollos" no han revitalizado este concepto a partir de un análisis de la experiencia alemana, sino a partir de los estudios realizados en "Chicago University, U.S.A.", bajo el alero de ilustres maestros en la crítica al progresismo de su país (¡) y expertos en la conservación de cosas viejas. Tal vez esta circunstancia explique las notorias diferencias entre la política aplicada en nuestro país y la aplicada en Alemania, lo que junto a las muy distintas circunstancias de cada país explique la notable diferencia en los resultados. Pero más que examinar las diferencias entre la economía social de mercado chilena y alemana, nos interesa analizar como se ha aplicado en nuestro país y las consecuencias que ello ha acarreado.

El objetivo central que se propuso el gobierno fue la disminución drástica de la inflación, hasta su desaparición, como requisito previo necesario para impulsar un desarrollo económico acelerado. Objetivos losbles e indiscutibles, por cierto. El problema está

elementales. Los comerciantes venden cada vez menos y, como consecuencia, los fabricantes producen cada vez menos.

Mientras los precios de los bienes suben progresivamente, los salarios disminuyen en términos reales cada vez más. Curiosamente, los partidarios de la libertad de precios, son partidarios de la fijación de las remuneraciones, es decir, del "precio del trabajo". Desde luego, los trabajadores del Estado han sido adscritos a una escala única de sueldos, indiscutible en cuanto a la idea de fijar remuneraciones iguales para servicios iguales cualquiera sea la institución donde se presten, pero que en la práctica ha significado una manera de disminuir los niveles reales de los ingresos de los servidores del Estado. Por otra parte, los trabajadores de empresas privadas también están sujetos a una fijación obligatoria de sus niveles de remuneración, en virtud de diversas medidas: congelación de las actas de avenimiento, supresión del derecho a huelga, supresión de los pliegos de peticiones, limitación de las facultades y actividades de los sindicatos.

De tal modo que mientras los precios de los bienes suben, el poder adquisitivo de los asalariados disminuye. Esta circunstancia no hace sino acentuar la crisis económica. A menor poder adquisitivo de los consumidores, menores ventas de los comerciantes, menor producción de los fabricantes. Aunque dicho de manera simple, esto es lo que ocurre.

Esta situación implica que, también, sectores de empresarios y comerciantes son afectados por la crisis, debiendo cerrar sus empresas o comercios, o bien disminuir sus niveles de actividad. En ambos casos ello implica despidos de trabajadores, es decir, cesantía, la cual ha llegado a niveles nunca antes alcanzados. Oficialmente se dice que es de un 19,8%. Por supuesto, las cifras reales, aunque difícil de calcular en su exacta magnitud, son mucho más altas.

Por su parte, el Estado no sólo no contribuye a superar la crisis, sino por el contrario hace un aporte sustancial en generación, desarrollo y profundización. Desde luego, la "liberación" de los precios es, como ha quedado señalado, uno de los mayores estímulos inflacionarios. Los publicitados controles y sanciones a productores y comerciantes "inescrupulosos" constituyen paliativos insuficientes, si se les aplicara con entusiasmo; o meros "voladores de luces", si se los aplica con liviandad. El "control del consumidor" es, lisa y llanamente, "una tomadura de pelo". No es sólo el tiempo y el dinero perdidos en la "comparación" de precios, sino que lo peor es que nunca las diferencias son demasiado significativas, por que el problema central es que el poder adquisitivo es de todos modos escaso, incluso para adquirir los bienes en el comercio donde están más baratos. Además el sistema no puede funcionar cuando no hay experiencia en la práctica del control por el consumidor; cuando no hay ni se permiten organizaciones de consumidores; cuando no existe una real competencia, sino monopolios, oligopolios o acuerdos entre productores y comerciantes; y, sobre todo, cuando no se tiene dinero para comprar pan, mucho menos se va a tener para pagar movilización "comparando precios".

Además las alternativas que ofrece el "mercado libre" no son muchas. No resistimos la tentación de citar un ejemplo que pone el citado apologista de la economía social de mercado. El dice que, por ejemplo, si los consumidores piensan que el precio del pan es alto, pueden hacer pan en su casa. ¡Fácil solución, por cierto; Supongo que lo mismo propondrá para la ropa y para los alimentos. Y si los precios de las frutas y verduras son demasiado elevados, supongamos que todos tendremos que hacer de pequeños cascareros, plantando en nuestros huertos y patios como sugirió una vez Pinochet el sanguinario, para lo cual por supuesto tendríamos que comenzar por adquirir un huerto o un patio, lo que al parecer no sería muy económico.

El fracaso del mercado como mecanismo de regulación justo y adecuado de los precios de los bienes, no se ha debido a problemas corregibles, sino a fallas estructurales. No hay condiciones que hagan posible una libre fijación de los precios por el mercado. Esta pretensión es una utopía, una meta irrealizable. Es posible que tampoco sea conveniente un control estatal absoluto y completo. Pero lo que es claro y evidente es que la "liberalización" absoluta acarrea una crisis general de la economía, cuyo peso recae sobre los sectores medios y populares.

Los únicos favorecidos con esta política son los sectores de la gran burguesía, que no sólo han podido soportar la crisis, sino que han lucrado con ella, aumentando en forma inconmesurable sus márgenes de ganancia y sus concentraciones económico-financieras, a través de muy diversos mecanismos. La crisis de la pequeña y mediana industria y comercio, obviamente, favorece a los grandes industriales y comerciantes. La disminución real de las remuneraciones y la desaparición de otras conquistas sociales, también, los favorece. La devolución de empresas que constituían el Área de Propiedad Social y la licitación de empresas del Estado a precios ridículos, no es sólo un escándalo grotesco, sino una manera de aumentar la concentración de poder en pequeñas minorías. El mercado financiero especulativo ha constituido, asimismo, una fuente de aumento de ganancias para los grandes empresarios, sin que se traduzca en un aumento de la producción. La supresión del impuesto patrimonial, la rebaja del crédito, el fomento a las exportaciones y muchas otras medidas, solo favorecen a la gran burguesía, aumentando sus ganancias, su poder y su ávido apetito.

El gobierno puede sentirse orgulloso, pues ha alcanzado uno de los objetivos centrales de la economía social de mercado, cual es el fortalecimiento de la empresa privada; pilar fundamental de esta política económica. No toda la empresa privada se ha fortalecido, sino sólo la gran empresa. Pero más vale algo que nada. Pueden sentirse orgullosos de haber fortalecido la gran empresa, a grandes clanes, a grandes concentraciones de poder económico, mientras los sectores medios y populares pagan el "costo social".

Con el propósito de paliar la recesión económica y de aumentar la competencia en el mercado, se han establecido condiciones muy ventajosas para la inversión extranjera. Con ello no sólo se le causa un daño al país, ya que en la práctica implica "regalar" nuestras

riquezas naturales, sino también a países hermanos del continente.

Es sabido que diversos países de América Latina se han reunido en lo que se denomina el Pacto de Cartagena, para enfrentar con políticas comunes determinadas cuestiones que afectan el desarrollo de nuestros pueblos. Una de las cuales es precisamente la de las inversiones extranjeras. Para este efecto, el Pacto ha definido las condiciones en que deberían hacerse estas inversiones en los países aliados. Pues bien, la política de la dictadura al respecto fija condiciones mucho más favorables, lo que contradice un acuerdo entre nuestro país y lo demás países que integran el Pacto. Esta cuestión es tan seria que constituye uno de los motivos fundamentales que tienen en crisis el Pacto de Cartagena. A ese extremo llega la sumisión de la dictadura terrorista-fascista a los intereses de la burguesía y de consorcios imperialistas.

Asimismo, ha constituido un motivo de ignominia imborrable la actitud de la dictadura con las grandes compañías que explotaron nuestro cobre, nuestro pueblo y nuestra patria. Pese a que fueron nacionalizadas por acuerdo común del Congreso Nacional y a que, en virtud de las normas fijadas en ese acuerdo y sin que ni una persona levantara una voz en contra, el entonces Presidente de la República fijó las indemnizaciones que correspondía o no correspondía pagar, los fascistas han pasado por sobre esa decisión soberana que interpretaba el sentir de todo el país, y han pagado indemnizaciones mayores a las compañías del cobre. ¡Mientras el pueblo paga el "costo social"! >

INVERSION:

RESULTADOS Y PERSPECTIVAS

(Inversión geográfica bruta en capital fijo/
Producto geográfico bruto)

Año	Tasa de Inversión Proyectada en 1975 1975-1981	Tasa de Inversión Efectiva	Tasa de Inversión Proyectada en 1977 1978-1983
1975	11,3	10,7	-
1976	12,2	9,8	-
1977	13,2	10,7	-
1978	13,5	-	12,3
1979	14,1	-	13,1
1980	14,5	-	14,2
1981	15,0	-	15,7
1982	-	-	16,7
1983	-	-	17,7

Fuente: ODEPLAN

No hay palabras para describir la gravedad de las consecuencias que se derivan de la política económica de la dictadura terrorista-fascista. No es sólo una crisis de la economía nacional. Es un saqueo del país mismo.

Mientras la gran burguesía monopólica y ligada a intereses de consorcios imperialistas aumenta su poder y su riqueza, las grandes mayorías nacionales, los sectores medios y populares, aumentan su opresión y su pobreza.

No hay palabras que puedan expresar la real situación de nuestro pueblo. Cesantía, hambre, miseria y cualesquiera otros términos, aún los más drásticos, son incapaces de reflejar con fidelidad la aflictiva situación de las grandes masas.

Es necesaria una rectificación. Pero ella no es posible sino cambiando el Gobierno y las estructuras de la sociedad capitalista sobre las que se afirma la dictadura terrorista-fascista. Entre los actuales gobernantes y la burguesía y los consorcios imperialistas, se han establecido lazos demasiados estrechos. Los militares fascistas están comprometidos en el pequeño, el mediano y el gran saqueo del país. Han amparado y han usufructuado del pillaje, a toda escala. No sólo han vendido su conciencia; no sólo han explotado a nuestro pueblo. Han humillado nuestra dignidad de país soberano y han ofrecido nuestras riquezas como ofrenda de sumisión.

Tasas de Desocupación en el Gran

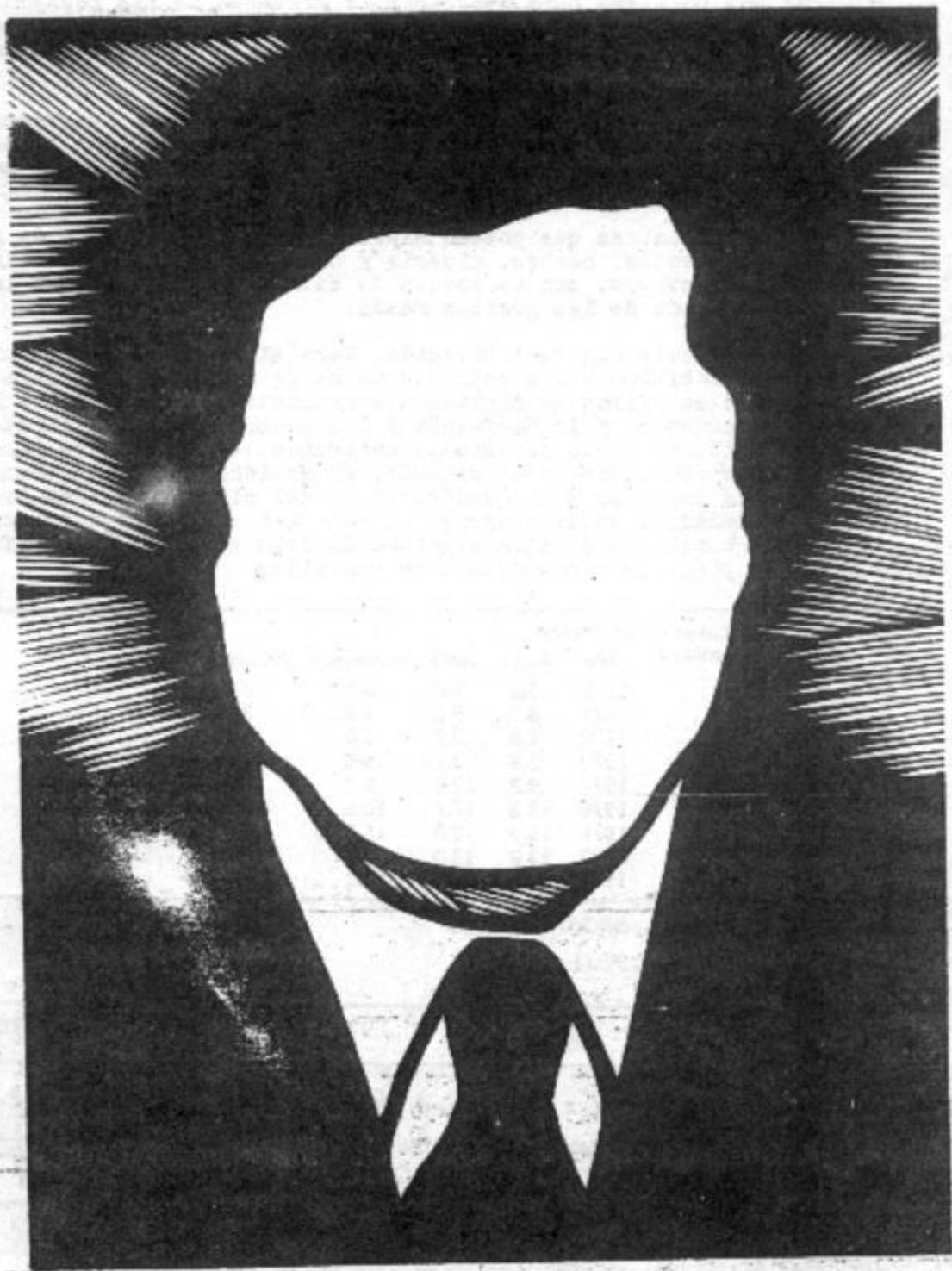
Santiago	Año	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
	1970	6.8	7.0	6.4	8.3
	1971	8.2	5.2	4.8	3.8
	1972	4.8	3.7	3.0	3.6
	1973	3.8	3.1	S/D	7.0
	1974	9.2	10.3	9.4	9.7
	1975	13.3	16.1	16.6	18.7
	1976	19.9	18.0	15.7	13.6
	1977	13.9	13.0	12.8	13.2
	1978	14.7	12.8	13.7	14.2

GASTOS DE CAPITAL SECTOR FISCAL

(Miles de pesos 1970)

	1970	1971	1972	1975	1976
GASTOS DE CAPITAL	4.582,2	/6.430,4	/5.562,8	/3.800,2	/2.739,2
1. Inversión Directa	2.061,6	/2.448,8	/2.756,1	/2.539,4	/1.421,1
2. Aportes para Inversión	2.520,6	/3.981,6	/2.806,7	/1.260,8	/1.318,1

Fuente: Dirección de Presupuesto. Ministerio de Hacienda.



EL MODELO IMPERIALISTA. R.S.(Almeyda)

En la revista UNIDAD y LUCHA N°32 de Septiembre de 1978, el Partido Socialista (Almeyda) publicó el artículo que transcribimos. Además se agrega el apartado Debilidades del modelo que es parte del Informe de coyuntura política, publicado en el N°57 del Boletín, órgano del Comité Central del Partido Socialista, de Agosto de 1979.

EL MODELO IMPERIALISTA

Los acontecimientos ocurridos en el campo económico en el país durante los últimos cinco años no pueden ser entendido sin tener en cuenta la historia de la lucha de clases en el país, como tampoco puede descartarse del análisis lo que ha sucedido en el contexto internacional.

En otras palabras, el derrocamiento de la Unidad Popular en Chile se produjo en un nuevo período del imperialismo a nivel mundial. En lo económico, ésta se ha caracterizado por una redefinición de los esquemas de dominación capitalista como consecuencia de la última crisis mundial, originada en gran parte en el fracaso en los modelos "desarrollistas" adoptados por los países dependientes como fórmula para superar el "subdesarrollo".

La tendencia decreciente de la tasa de ganancia determinó el agotamiento de modelos de desarrollo basados en la ampliación de los mercados internos de los países y de industrialización, basados en la sustitución de importaciones. Se buscó entonces, para todos los países periféricos a unos cuantos imperialistas, -especialmente los que ofrecían un sistema político compatible- un nuevo esquema de acumulación, marcado por un rápido proceso de internacionalización del capital y la reactualización de los modelos de división internacional del trabajo, bajo el ropaje de establecer "un nuevo orden internacional" que básicamente elimine los obstáculos al libre intercambio de capitales y bienes.

Lo que se busca esencialmente es el óptimo aprovechamiento de condiciones de mano de obra barata en los países dependientes, junto a la contención de los salarios reales en los centros imperialistas, en virtud del ejército de desocupados que se va haciendo inherente al modelo. Prueba de ello es que los índices de recuperación, tanto de la economía internacional como la chilena no van acompañados de una subsecuente reducción en las tasas de desempleo ni tampoco el crecimiento es relativamente parejo, sino que es selectivo en las

áreas comparativamente ventajosas. En nuestro país, por ejemplo, el mayor crecimiento se observa en sectores de materias primas, como la celulosa, la madera, la pesca; las agroindustrias, todo ello orientado a la exportación.

El caso chileno

La principal consecuencia política de la aplicación completa de este esquema, durante un período suficientemente largo y con los instrumentos políticos adecuados -dictadura militar u otro tipo de régimen autoritario- conduce a una más clara polarización de las alternativas internas de crecimiento, entre una economía definitivamente abierta, subordinada al capitalismo internacional, y un proyecto nacional independiente, de corte socialista, planificado y bajo la conducción de la clase obrera.

Lo que se hace evidente es el agotamiento de un tipo de desarrollo "asociado" entre distintos sectores burgués y capas medias, instaurándose en la práctica regímenes represivos, como expresión de alianza entre los intereses imperialistas y las capas triunfantes de la burguesía nacional, monopólica y altamente "eficiente".

El crecimiento y desarrollo nacional, sólo pueden ofrecerlo ahora la nueva cara del imperialismo -que es capaz de conducir al país a lo que se ha llamado "industrialización dependiente" de efectos sociales conocidos- o un modelo socialista.

Largo y Corto Plazo

La implementación de un modelo capitalista de este nuevo tipo en nuestro país requirió, además de condiciones concretas de dictadura, de un plazo para "preparar el terreno", tanto legal como ideológicamente, luego de décadas de desarrollo "hacia adentro" y especialmente después del "descalabro" del sistema capitalista que significaron los tres años de gobierno popular. Por los antecedentes del nuevo modelo internacional y el agotamiento objetivo del "desarrollismo" en Chile, creemos que este cambio se habría dado igual; pero sin el gobierno de Allende, habría sido mucho más suave, largo, contradictorio y "democrático".

Así definido el problema, puede decirse que la dictadura está completando la primera fase de recondicionamiento y se prepara para dar comienzo a la segunda, que apunta al largo plazo, de consolidación, buscando la institucionalización de los éxitos del actual modelo, mediante la incorporación de sus lineamientos básicos a la nueva constitución.

Los dos caras del éxito

De acuerdo a las mediciones cuantitativas globales, el país ha experimentado un efectivo crecimiento económico en los últimos dos años, luego de la más fuerte crisis habida en la historia reciente de Chile. Es decir, hoy estamos en los niveles de 1970, con la

diferencia de que ahora somos un millón de persona más y que los salarios actuales no permiten recuperar lo perdido en los años más fuertes de depresión.

Mirado desde una perspectiva "neutral", técnica, la situación presenta deterioros evidentes de salud, educación, acceso a la vivienda, ocupación salarios reales; mientras que por otra parte hay un claro progreso: mayor rentabilidad de la inversión, mejoramiento de la productividad, normalización del funcionamiento económico (baja inflación, superávit de balanza de pagos, equilibrio presupuestario) crecimiento de las exportaciones no tradicionales, etc.

El éxito, entonces, hay que mirarlo, desde un punto de vista de clase, para identificar con exactitud cuales son las debilidades inherentes al sistema, es decir, que no van a poder superarse en el mediano y largo plazo.

Gran parte de las predicciones fatalistas hechas por sectores de la burguesía mediana y sus representantes ideológicos durante el período más crítico (1975-76) resultaron superadas con el correr del modelo. Aún con el enorme costo social originado, el modelo logró mantenerse, salvar las principales dificultades y presentar, desde su perspectiva, éxitos y metas cumplidas.

Podemos y debemos analizar las razones de esta realidad, pero lo que es indiscutible -a cinco años de su implementación- es que el modelo es aceptado por la burguesía en su conjunto, porque le otorga la posibilidad de alcanzar una posición de privilegio en el mercado (en la medida que sean "eficientes", asociadas al capital y tecnologías extranjeras, con bajos salarios reales, con normas legales altamente convenientes en materia laboral y tributaria). Hoy son sectores marginales de la burguesía los que efectúan críticas al modelo mientras la mayoría busca su mejor acomodo. Incluso economistas burgueses habitualmente críticos, ahora reconocen la validez general del modelo y deban apelar a su "excesiva capacidad de generar solidaridad entre los hombres".

Desde un punto de vista marxista, no cabe duda que el enemigo logró "preparar el terreno" para la consolidación de su esquema, lo que no significa que ésta sea irreversible.

Al contrario, la implementación de este modelo, agudiza profundamente las contradicciones de clases, ya que distingue de los anteriores por el agudo empobrecimiento que somete a los grupos medios y por la superexplotación de las clases obreras.

El problema actual consiste en desarrollar una estrategia viable de quiebre del sistema, mediante un programa mínimo que logre congregar el respaldo de una mayoría nacional y que dé salida a la crisis económica y política contra la minoritaria burguesía monopólica.

Ese es el gran desafío que la hora presente plantea a los partidos proletarios: preparar un programa previo, coherente y sólido,

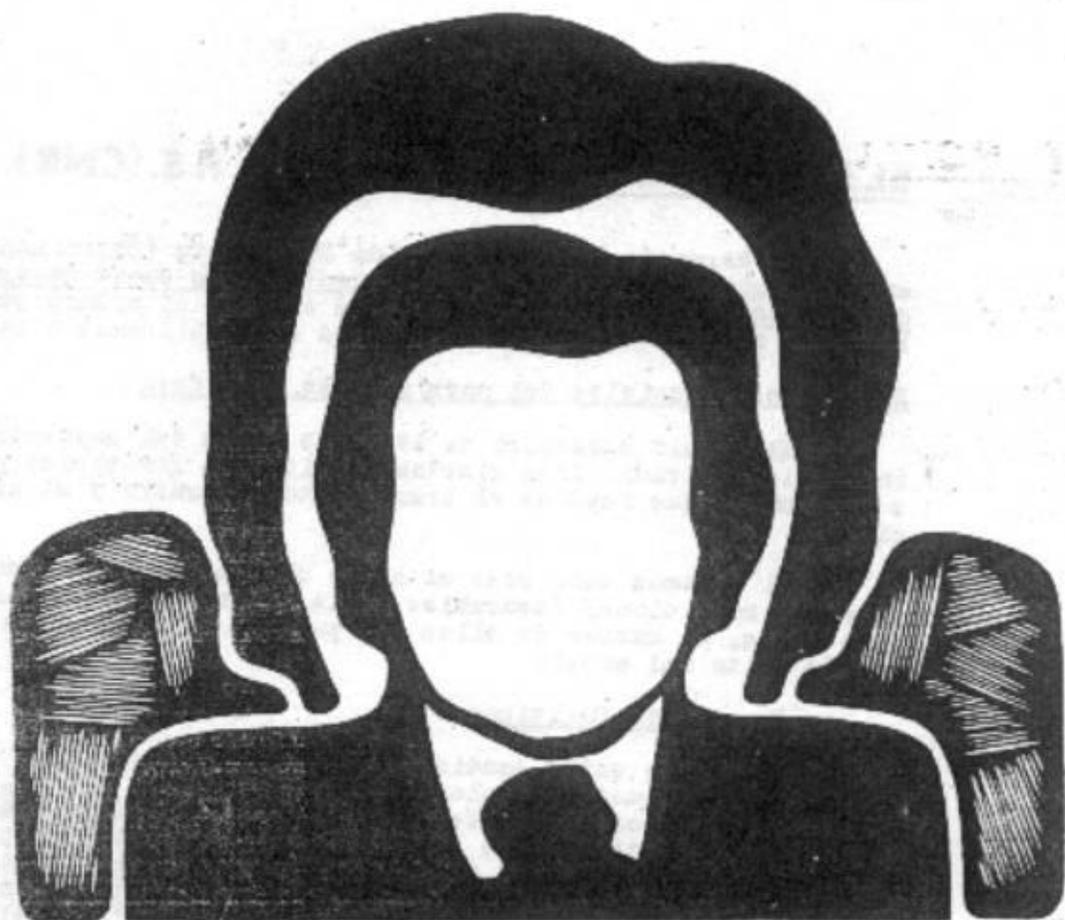
antes de que el problema del cambio de régimen esté a la orden del día. Hay que buscar, y en ello se está trabajando, una estrategia y una táctica que concite el apoyo de todos los sectores que tienen contradicciones objetivas con la política de la Junta, pero cuyo único horizonte actual es buscar una brecha para aprovecharse de las posibles ventajas del modelo.

Debilidades del Modelo Económico

Los anuncios de De Castro en el mes de Junio y el alza del I.P.C. en el mes de Julio ponen de relieve hechos que se han venido produciendo en las coyunturas pasadas y que tienen su reflejo fundamentalmente en la mantención de altos índices de la cesantía en nuestro país y el aumento constante de los precios de los bienes de consumo habitual. El actual esquema económico, marcha forzada de la liberación total y de inserción plena en lo que se ha denominado el nuevo modelo de recuperación imperialista ha traído consigo una crisis latente del modelo que es necesario estar reactivando coyunturalmente para lograr el equilibrio en las variables económicas que luego son estibadas como señal de éxito de la política del régimen. Así la dictadura ha anunciado una nueva desvalorización del peso, para beneficiar a los sectores exportadores, deprimir las importaciones y lograr así una balanza comercial equilibrada, aún a costa de las alzas en los precios de los artículos importados que sólo perjudican a la masa consumidora y deprimen aún más el poder adquisitivo de éstas. La nueva ofensiva de austeridad al sector fiscal apunta a controlar el proceso inflacionario, lo que en los marcos del esquema de la dictadura, constituye todo un fracaso. Si sumamos a esto el alza del precio del petróleo que irá a perjudicar directamente el bolsillo de los consumidores -ya que éstos son los que absorben las alzas del precio del crudo- estamos generando la dictadura una situación de permanente conflicto en este frente. La disminución del poder adquisitivo de las masas, el aumento de la cesantía que se perfila, son elementos de conflicto que el movimiento popular deberá aprovechar para movilizar amplios sectores contra la política de la dictadura.

Esta situación económica señalada, viene una vez más a confirmar las pocas expectativas de desarrollo que tiene el modelo impuesto por la dictadura. El aumento de la producción que el régimen se encarga de propagandear sólo alcanza a los niveles existentes en 1970, la inversión de los bancos y consorcios extranjeros es reducida, el aumento de las diversas exportaciones van casi un 50% a cancelar deuda externa. En definitiva el modelo económico se mantiene sólo por la capacidad política que tienen las clases dominantes, gracias a la existencia de una dictadura, que permite las permanentes medidas de emergencia que éstas toman. En este sentido se vuelve a reafirmar que la sustentación más clara del actual modelo económico es la presencia del régimen dictatorial.

Está cada vez más claro que no puede subsistir este modelo económico sin una dictadura que lo respalde ante la presión popular. Por otro lado, es imposible pensar en la posibilidad de una transición democrática que no implique modificar profundamente este modelo económico del capital financiero.



AVANCE

- intenta expresar el pensamiento teórico de toda la izquierda, sin otro compromiso y objetivo que convertirse efectivamente en "un paso hacia la unidad".
- permite la reproducción parcial o total del material que publica a condición de citar su fuente.
- se edita gracias a la voluntad y esfuerzo colectivo de un grupo de personas, sin auspicio ni patrocinio alguno.

EL MODELO DE LA DICTADURA. P. S. (CNR)

En Marzo de 1975, el Partido Socialista (Coordinadora Nacional de Regionales) publicó el "Documento de la Coordinadora Nacional de Regionales del P.S." en el cual se analiza el modelo económico de la Junta Militar en una de sus partes que publicamos a continuación.

Requisitos esenciales del modelo de la dictadura.-

El modelo económico de la Junta parte del supuesto de que la iniciativa privada, bajo ciertas condiciones favorables puede y debe ser el motor que impulse el crecimiento económico y el desarrollo social.

Si tomamos como base el hecho de que el posible cumplimiento de estas condiciones favorables haría posible alcanzar las metas planteadas, el examen de ellas nos permite calificar las posibilidades de éxito del modelo.

Requisitos Políticos

El modelo exige condiciones políticas favorables que se traducen en la necesidad de replantear la función del Estado, convirtiendo a éste en un organismo de fuertes características clasistas con exclusión de participación en otros sectores sociales, principalmente los trabajadores. Esta necesidad hizo (de otros sectores sociales) imprescindible el derrocamiento de la UR, la destrucción de las organizaciones populares y la abolición de las conquistas alcanzadas por la masa

Este Estado para uso y beneficio exclusivo de las clases dominantes debe ser en los hechos, la muralla de contención en donde se estrellen las reivindicaciones de los otros sectores sociales, mientras se cumplen los objetivos económicos del modelo. De allí su carácter fuertemente represivo. Las llamadas clases medias deben necesariamente renunciar a parte considerable de sus expectativas, por lo menos durante el periodo que el modelo se pone en marcha y rinde sus primeros frutos. Manifestación de esto encontramos en la encuesta que se realizó en el mes de Agosto (1974) por la dirección sindical oficialista de la ANEP que agrupa a 120.000 empleados del Estado. En ella se establece que de acuerdo a las remuneraciones pagadas a esa fecha se advertía un déficit mensual de un 40% de las necesidades mínimas de una familia de clase media.

Con respecto a la clase obrera y al conjunto de los

trabajadores el modelo exige una renuncia violenta y obligatoria de sus condiciones de vida. ⁵¹ Durante un largo período los trabajadores deberán soportar la más cruenta represión y miseria con sólo en su favor el alivio de algunas miserias del sistema otorgadas por el temor al estallido social generalizado.

Requisitos Económicos.-

La economía capitalista para su desarrollo necesita de un proceso acelerado de acumulación, monopolización, reversión y modernización del aparato económico.

Acumulación: Indispensable para revertirla al desarrollo acelerado. Los sistemas utilizados van desde la explotación extrema del trabajo (aumento de la plusvalía), el ahorro forzoso, aumento de los precios al consumidor con ganancias siderales para los monopolios, hasta una asociación estrecha con el capital extranjero en condiciones extremadamente favorables para éste.

Monopolización: Puesto que la Junta representa los intereses de los grandes monopolios, que requieren la liquidación de la competencia de los medianos y pequeños empresarios. Tal objetivo refuerza la tendencia a la concentración monopólica, fase superior del desarrollo capitalista.

Reversión: Significa variar la tendencia histórica propia del capitalismo subdesarrollado y dependiente que asigna al estado una creciente participación en la gestión económica. Tendencia que se vio conscientemente reforzada en el período de la UP al desarrollar una importante área de propiedad estatal.

La dictadura desde el primer momento toma medidas para desmantelar el sector productivo y los mecanismos de control de la actividad económica bajo el dominio estatal para pasárselos al sector privado. Esto significa la reversión de una economía con fuerte participación del Estado a una economía liberalizante basada en la actividad privada.

Modernización: Se busca desatando la fuerza "purificadora" de la libre competencia, que queden funcionando los empresarios eficientes y se eliminan aquellos que tienen estructuras productivas ineficientes, ya sea por su tamaño o por sus debilidades técnicas. Al objetivo perseguido es lograr condiciones de producción adecuadas para competir en el mercado internacional.

Perspectivas: Exclusivamente para los efectos de análisis hemos separado los elementos económicos de los políticos ya que en la realidad existe una estrecha interacción entre ellos.

La dictadura busca, a través de las más brutales represiones, ganar el tiempo necesario para reestructurar las estructuras del país de modo de lograr un pretendido despegue económico que permita, después de algunos años bajar la presión social mejorando en algún grado las condiciones de vida de la población. Se trata de una carrera contra

el tiempo, ya que a medida que la meta se aleja la base de sustentación social disminuye quedando reducida a los pequeños sectores monopólicos ligados al imperialismo y apoyados en la fuerza de las armas. Además las propias FFAA comienzan a desgastarse y desmoralizarse, proceso que tiende a agudizarse en la medida que la crisis económica se profundiza.

Por otra parte podemos afirmar categóricamente el más profundo fracaso de la política económica, lo que no es de extrañar ya que lo que se ha hecho es aplicar recetas que incluso han sido desestimadas en los países del capitalismo desarrollado.

Una breve revisión de los pilares de la política económica nos muestra:

-La libertad de precios, lejos de estimular la eficiencia y readecuar los recursos, ha traído por consecuencia el quiebre de numerosas industrias, niveles insostenibles de desocupación, inflación, desgastada y una fuerte disminución de la producción.

-La pretendida disminución del gasto público no ha sido tal sino que se han transferido recursos de la actividad productiva del estado (salud, vivienda, agricultura, etc) a los gastos de la FFAA agudizando la cesantía sin dejar en ningún grado la presión inflacionaria.

-La política de atracción de capitales extranjeros, ha fracasado estrepitosamente, no existe interés por invertir en un país donde no hay estabilidad política ni económica.

Y las continuas devaluaciones del escudo no han tenido otro efecto que echar leña a la hoguera inflacionaria.

En síntesis el modelo económico no da garantías en el éxito que permita liberalizar el régimen y alcanzar condiciones de paz social.

A su vez ambos modelos engendran nuevas y violentas contradicciones en el propio bloque del poder minando su unidad. Ello se debe a que el Estado actual no tiene flexibilidad como el pasado gobierno. El está manejado por la alta oficialidad en estrecha alianza con los monopolios ligados al imperialismo. Como aliados subordinados están diversos sectores empresariales no dominantes (medianos industriales y distribuidores), más un sector de la clase media.

Pero estos sectores tienen una vinculación pasiva con el régimen, puesto que no lo manejan, no deciden y deben luchar por influir sobre la Junta.

Este proceso no debe ser detenido puesto que la vinculación activa de estos sectores con la Junta ha empezado a dejar de existir desde el mismo día del golpe. Es ahora nada más que una relación ideológica y sentimental (la junta los libró del peligro comunista) y esta

relación necesariamente pasiva y pasada se debilita en relación directa al crecimiento de las penurias que deben soportar como precio de la "libertad" (la alianza de clases no se mantiene con recuerdos del pasado).

Y esta situación no puede ser cambiada, la dictadura es y debe ser inflexible para lograr sus objetivos de restauración que "no se miden en años, sino en objetivos cumplidos".

Es por estas razones que la dictadura no puede tener éxito, por que tiende inevitablemente a debilitarse social y políticamente. Al recomponer su modelo de dominación, congelando la lucha de clases y deteniendo el ascenso de la lucha de las masas, está levantando como contrapartida un bloque cada vez más fuerte y se está convirtiendo rápidamente en un arma de doble filo o peor aún, en una bomba de tiempo que la insurgencia revolucionaria de las masas hará estallar en día que no está lejano.

EL MILAGRO ECONOMICO. P. C.

El Partido Comunista emitió en Octubre de 1978 el manifiesto titulado: La lucha de masas derribará a la dictadura; donde se analiza la política del gobierno militar. De este documento se presenta la parte dedicada a la política económica y algunos párrafos destacados de esta misma naturaleza que figuran en otras partes del manifiesto.

El "milagro económico"

-El alardeado "milagro económico" no existe, no se encuentra por ninguna parte. Millones de chilenos ven que sus salarios, sueldos y pensiones se hacen sal y agua y no alcanzan para los gastos más elementales. Por todas partes surgen las ~~exigencias~~ exigencias libertarias. El país se ve arrestrado a situaciones internacionales de extrema gravedad, principalmente por culpa del dictador. El problema político de fondo tiene de a resolver en favor del pueblo y en contra de Pinochet y sus mandantes, la oligarquía y el imperialismo.

-Los comerciantes ven con alarma que sus ventas bajan mientras suben los impuestos, y reclaman un cambio. Los industriales presencian impotentes la invasión de mercaderías extranjeras que inundan el país a precios subvencionados con vistas a quebrar la industria nacional. Los empresarios textiles denuncian la caída de la producción industrial en un 24,5% entre 1974 y 1977. Las organizaciones de agricultores reclaman por los precios de los productos agrícolas. Los camioneros exigen un mejor trato por la política económica de la junta que les ha acarreado enormes perjuicios. Los médicos se enreñan al Ministerio de Salud a propósito de la Medicina Curativa, de la falta de oportunidades de trabajo, de la jibarización del SNS en beneficio de la medicina privada; de las bajas rentas. Un médico recién ingresado al SNS, sin trienios ni otros beneficios, recibe mensualmente alrededor de \$3.000; cientos de médicos cesantes no encuentran otro camino que la emigración. Los ingenieros chocan con el ministro de Obras Públicas y protestan por la falta de trabajo para los profesionales chilenos. La Sociedad Nacional de Minería denuncia la crisis de la pequeña minería nortina y el desmantelamiento de la Enami. Los campesinos se movilizan ante la liquidación de la Reforma Agraria. Los mapuches se inquietan ante la proyectada reforma de la Ley Indígena, que les hará perder sus tierras.

Salvo los monopolios y los panisguados del régimen, no hay sector de la vida nacional que no haya sido afectado por la política de la junta y que no tenga motivos más que suficientes para protestar y exigir un cambio.

Estos hechos y muchos otros demuestran que el pueblo de Chile combate denodadamente contra el fascismo. Ya no lo amedrenta la represión ni lo empujan las amenazas. En concreto, la resistencia es hoy más vasta, más profunda, más decidida, habrá de crecer con la protesta y las luchas de otros sectores.

Transcurrido 5 años de fascismo, afirmamos que el riesgo principal de esta etapa es la amplia oposición a la dictadura. Pinochet no se consolida. Hoy es más débil que ayer, no gana nuevos sectores; pierde, por el contrario, fuerzas que lo apoyaron durante estos años. El tirano puede sortear crisis que se le van presentando, pero de cada una de ellas sale más debilitado. La oposición en cambio gana terreno. Cada vez la pelea se da en una posición mejor; no se vuelve al punto de partida. La lucha de masas, que es el factor decisivo, va contrando su camino y se eleva a un nivel superior. El encuentro de las fuerzas democráticas se va dando en todos los niveles. Lo que falta es la decisión de acentuarlo y acelerarlo con el fin de llegar a entendimientos concretos y a la construcción de una alternativa realista y factible frente al fascismo. Los hechos imponen la unidad.

La lucha de masas crecerá porque los problemas se agravan en vez de resolverse, y la paciencia de los trabajadores llega a su límite, después de haber sido esquilado por los monopolios y reprimidos por la dictadura.

La desocupación sigue siendo enorme. Aunque las cifras

oficiales muestran una cesantía de un 13,7% en el gran Santiago, para el mes Septiembre, la realidad es mucho más drámatica. En la carta enviada a Pinochet por la Coordinadora y el PUT se estima en un 25% el porcentaje real de cesantía, lo que "quiere decir que de los 4.500.000 aptos para trabajar, hay sobre un millón de personas desocupadas reales o camufladas y si de cada una dependieran tres personas, se llegaría a la pavorosa cifra de cuatro millones de chilenos que no tienen medios elementales de subsistencia". Por su parte, la Federación Campesina Manquíl ha estimado en un 27% la cifra real de cesantía en el campo. Un importante número de profesionales, así como una significativa cantidad de empleados han ido a engrosar las filas de los desocupados, debiendo ganarse la vida en trabajos ocasionales, generalmente muy alejados de sus especialidades, o lisa y llanamente, en muchos casos en el empleo mínimo. Entretanto se anuncian despidos masivos en el sector público donde se habla de echar a la calle a varios miles de trabajadores; disminución de personal en ferrocarriles, amenazas de cierre en varias empresas; cesantía en la Diputada de las Condes y en el Salitre. El problema del carbón ha hecho crisis en estos días. Enacar se ha declarado en virtual cesación de pagos y ha anunciado una drástica disminución del personal en Lota y Schwager. Los trabajadores del carbón, que reciben al mes una suma del orden de los \$2.800 y que viven en condiciones miserables, se enfrentan ahora al fantasma de la inminente cesantía. En los últimos tres años se ha despedido a 2.500 trabajadores, y se habla ahora de dejar cesantes al 20% de la actual masa labora que asciende a 13.200 personas. Serán 2.600 nuevos despidos, que con sus familias representan más de 12.000 personas que quedarán entregados a su suerte en una zona donde no hay trabajos alternativos. Ante el terrible crecimiento de la cesantía se desarrolla un poderoso movimiento que reclama el derecho al trabajo, se crean bolsas de cesantes y otras organizaciones para enfrentar la desocupación.

La carestía de la vida evapora las remuneraciones de los trabajadores. El poder adquisitivo de los sueldos y salarios sigue por debajo del existente hace 8 años. El IPC que, como se sabe, no refleja la realidad, continúa alrededor de un 3% mensual. Los reajustes autorizados por el gobierno no han excedido el 20% en los primeros nueve meses del año; en cambio, los artículos de primera necesidad se han ido a las nubes. El kilo de pan en enero de este año costaba \$10,23 vale ahora \$14,30 o más, o sea ha sufrido un alza de alrededor de un 40%; la leche ha subido de \$7,26 el litro a \$12,50 o sea más de un 72%; la harina cruda que se pagaba a \$17,60 el kilo en Enero, cuesta en Septiembre \$28.-; el arroz costaba \$13,60 vale ahora \$21.- el paquete de un kilo o sea que ha subido prácticamente en un 50%; el aceite que valía \$30.- en enero cuesta hoy \$43.- el litro, vale decir que ha subido en más de un 42%. Y suma y sigue.

Esta situación obliga a las familias a recurrir a los comedores fraternales, a compartir el pan de la solidaridad, mientras los privilegiados del régimen despilfarran millones de dólares en whisky, automóviles de lujo, alhajas y otros suntuarios.

El índice de sueldos y salarios del INE con base 100 para 1970

había sufrido una pérdida de alrededor de un 20% en 1977. Las remuneraciones mínimas estimadas en términos de sueldo vital estaban en 1977, todavía un 15% por debajo de las existentes en 1970. Incluso hoy en trabajos de servicios y en labores agrícolas no se pagan salarios, sino que se entrega tan sólo comida.

En materia de salud, los sectores modestos sufren el peso de disminución de recursos. Deben pagar la consulta, remedios y llevar incluso vendas, tijeras, hasta medicamentos. El gobierno sigue adelante con la política de privatización, que entrega la salud de los chilenos a los vivientes del mercado. El gasto en salud per cápita que fue en 1972 del equivalente a US \$43,04, bajó en 1976 a US \$22,85 o sea casi la mitad. Los gastos estatales en materia de salud que en 1972 representaban el 9,4% del Presupuesto Nacional, había bajado a un 6,6% en 1978. Cientos de médicos cesantes se organizaban exigiendo trabajo.

Hoy día se construye menos que hace diez años. El índice de actividad de la construcción había bajado en un 20% en 1977 con relación al período 1968-1970. Entre 1973 y 1976 el gasto público disminuyó en 3/4 partes, mientras el sector privado sigue fuertemente deprimido. La casa propia se ha transformado en un sueño inalcanzable para la inmensa mayoría de los chilenos. Abundan los allegados y el hacinamiento es pavoroso; los arriendos están por las nubes. El problema de la vivienda lo ha reconocido con toda desfachates el Ministro del ramo, cuando, refiriéndose al déficit de 600.000 casas que existe en el país, declaraba: "Una casa es para quién la pueda pagar y no se pueda aspirar a ella sólo con las patas y el buchu". Para rematarla el agua potable, elemento vital, tiene un precio tan alto que muchos pobladores no pueden cancelarlas y pende sobre ellos el peligro de corte de suministro.

-Este panorama se hace cada vez más grave, porque la estructura productiva del país se jibariza. La verdad es que se ha producido un desmantelamiento de la industria nacional. Las quiebras, paralizaciones y cierres siguen a la orden del día.

En todos los rubros de la producción minera se produce menos que en 1973, salvo en la gran minería del cobre, donde se han estado aprovechando las inversiones hechas en los gobiernos de la DC y de la Unidad Popular. Hace poco el Coronel Frey, Vicepresidente de Codelco, anunció para el próximo año una baja de 40.000 toneladas de cobre fino en el conjunto de las minas nacionalizadas, debido, según se dijo, a problemas de reservas en los minerales.

La crisis agraria es enorme. Los 14 cultivos básicos que componen la dieta de los chilenos--arroz, trigo, maíz, remolacha, maravilla, etc., han caído en un 27% en relación con el año anterior. Hasta el 30 de junio de este año habían importado 44 millones de dólares en trigo, estimándose que en el segundo semestre habría que importar adicionalmente unos 100 millones de dólares. Recientemente, Carlos Pöschel, Presidente Nacional de los productores de trigo, aseveró que :

"el negociado de las importaciones perpetrado por grupos económicos que solo están mirando su propio negocio, es la causa por la cual se oponen a que en Chile se produzca trigo". El gobierno respondió por boca de Enrique Etchegaray, director de Odepa quién sostuvo: "Todos sabemos que hay libertad de importación. Por lo demás, de haber negociados... ¿Porque el señor Podlech no se dedica a lo mismo?. ¿Que buen retrato hablado de un régimen que le importa un comino la alimentación del pueblo y que estimula los negociados;!!".

La agricultura produce menos que en 1970. No andan mejor las cosas en la producción industrial. Agobiado por la política de importaciones y las tasas especulativas de interés. Según la Cepal, en 1977, la producción industrial era todavía un 4,6% más baja que en 1969.

Esta realidad terrible no es, como sostiene Pinochet, el resultado de la crisis de la economía capitalista, ni mucho menos una consecuencia del gobierno de la Unidad Popular. En cuanto a lo primero, nadie niega la existencia de la crisis, pero en la gran mayoría de los países afectados no se han producido consecuencias tan brutales contra los trabajadores y otros sectores, como las que han ocurrido en Chile. Por otra parte, seguir echándole la culpa a la Unidad Popular, es una farsa. Pinochet ha tenido en sus manos el poder absoluto durante los últimos años y no ha resuelto los problemas del pueblo. La gente vivía mucho mejor durante la Unidad Popular; tenía trabajo, habitación, alimentos, salud, educación, tenía libertad.

El fondo del asunto está en que los sufrimientos del pueblo bajo el fascismo corresponden a una política traza para favorecer a la oligarquía financiera y el imperialismo. Para ello no importa la cesantía, la liquidación de la industria nacional, el derrumbe de la agricultura, las penurias de la población. El aparato represivo mantiene esta estructura ultracapitalista y las ZFAA. son usadas como instrumento de los que tienen más.

Los Chicago boys con el pleno respaldo de Pinochet quieren convertir a Chile en una mezcla de Taiwan y Nicaragua de Somoza.

Los multinacionales siguen haciendo su agosto. A los intentos de entrega de Zapasca, a los consorcios japoneses, se une la venta de la INSA, construida con el aporte de todos los chilenos, al consorcio Goodyear, con la consiguiente cesantía masiva de trabajadores, así como había ocurrido antes con la entrega de Manesa a la Firestone. Cemento Melón fué adquirido a precio vil por un consorcio suizo, igual ocurrió con Cemento Polpaico e Inacesa. Los bancos norteamericanos, japoneses y brasileños toman posiciones claves en el sistema bancario chileno. La Zona de Casablanca acaba de ser devuelta a sus antiguos propietarios yanquis. Los barcos pesqueros extranjeros se mueven por nuestras costas realizando una pesca destructiva del potencial nacional, a cambio del pago de derechos ridiculos, y con daños directo a los pescadores artesanales. Se han pactado en estos días, la

construcción de un complejo pesquero con un 80% de capitales japoneses y un 20% con dineros de capitalistas chilenos que acentuará la situación que denunciábamos. La veracidad de los consorcios petroleros se ha volcado sobre la exploración y eventual explotación del petróleo que se descubrirá en el sur y acaba de firmarse un contrato entre la ENAP, la Copec y las multinacionales Arco y Air Products and Chemicals para reclamar el proyecto del metano líquido por un monto de 400 millones dólares. A pesar de las protestas se avanza en el proyecto Astillas de Calicó que devastará la isla en provecho de los monopolios japoneses. Se incrementan las presiones para desnacionalizar el cobre. La entrega de la mina Disputada de Las Condes a la EXXON es un anticipo de lo que se quiere hacer con las minas nacionalizadas. Sigue en venta la planta de Celulosa de Constitución a la espera de un comprador extranjero que se digna interesarse. Este es el nacionalismo de Pinochet: vende o entrega todo lo chileno y lo hace gárgaras con su patriotismo y su devoción a los héroes que nos condujeron a la liberación del yugo extranjero.

En la agricultura, el Ministro Marquez de la Plata, arrenquín de los pifañas, se esfuerza por liquidar hasta los vestigios de la Reforma Agraria e introducir las sociedades anónimas en el campo, miles de hectáreas de secano serán entregadas a los terratenientes. Aumentan las liquidaciones de maquinarias y equipo y la venta clandestina de la tierra de los asignatarios, desprovistos del capital y ayuda para salir adelante. Los asentamientos tienen sus días contados. Las comunidades indígenas serán divididas y permitida la libre comercialización de sus tierras a extranjeros, atentando de hecho contra la supervivencia del pueblo mapuche.

Hace más de un año nuestro Partido denunciaba la política anti chilena de la dictadura y señalaba textualmente: "Las modificaciones o correcciones que tenga o pueda tener esta política, los desahogos que se produzcan por factores coyunturales, inversiones extranjeras, directa o indirectas, u otros hechos no cambian ni cambiarán el carácter de clase, su esencia antichilena. Seguirá siendo concebida para brindar la riqueza a unos pocos, la miseria para los más". (Pleno de Agosto).

Los hechos demuestran que teníamos razón. Explican también las causas profundas de la protesta y la lucha del pueblo, agravadas por la falta de libertad y la opresión de un Estado policial.

Indice de Precios al Consumidor
(Porcentaje de cambio en 12 meses)

Diciembre de:

1973	1974	1975	1976
508.1	375.9	340.7	174.3
1977	1978		
63.5	30.3		

Distribución del Ingreso Geográfico
por Tipo de Compensación (en %)

	Sueldos y Salarios (incluye Aporte Patronal)	Pagos a otros Factores
1970	52.3	47.70
1972	62.8	37.20
1973	47.2	52.8
1974	42.2	57.8
1975	41.9	58.10
1976	41.1	48.9

LA SITUACION NACIONAL. MAPU (CC)

El MAPU (CC) publicó en 1977, el documento "Nuestra Posición". De allí se presenta el capítulo 2.

2. Análisis de la Situación Nacional.

2:1. La Economía. (1)

Desde fines de la década del 30 hacia adelante, la burguesía nacional impulsó un modelo de acumulación capitalista que consistía en desarrollar la industria sobre la base de sustituir importaciones, con la protección del Estado. Esto es, mediante el aumento en los aranceles aduaneros para el producto foráneo y el apoyo de créditos, planes de obras públicas, vivienda, inversión pública, etc, sin perjuicio que las riquezas básicas estuviesen en manos de empresas imperialistas.

Este modelo de acumulación, llamado de desarrollo hacia adentro, permitió el crecimiento de sectores tales como el metalmeccánico, textil, celulosa, etc, dando ocupación a miles de obreros y dando lugar a la proliferación de una amplia gama de medianos y pequeños capitalistas que abastecían partes, piezas o servicios a la industria o a los consumidores de sus productos. También al amparo del Estado se consolidan monopolios que limitan y hacen ineficiente el desarrollo capitalista.

Este modelo, implementado en general bajo un sistema de democracia liberal, permitió la concentración y organización masiva de la clase obrera y sus partidos, desarrollándose crecientemente las contradicciones en el conjunto de la sociedad (intereses imperialistas - intereses nacionales; monopolios - industria competitiva; desarrollo capitalista en la ciudad - formas feudales y semi feudales en la agricultura; y fundamentalmente, burguesía - proletariado.), crecientes dificultades económicas y agudización de la lucha de clases.

Por lo tanto, el modelo comienza a dar muestras de agotamiento y se hace necesario para la burguesía encontrar un modelo de sustitución adecuado que le permita asegurar la mantención y continuidad del capitalismo como sistema.

El nuevo modelo de acumulación, que se impone a marcha forzada a partir de septiembre de 1973, ya se comenzaba a perfilar a mediados del gobierno de Frei, pero sin lograr implementarse en la magnitud y fuerza que vemos hoy día, puesto que el triunfo de Allende en 1970, trajo como consecuencia la desarticulación y perturbación de las bases económicas del capitalismo chileno.

Por lo tanto, al retomar la burguesía el control político, impulsa drásticamente el nuevo modelo, para lo cual necesita antes que nada, reordenar y reordenar la economía para sus fines, lo que implica un violento viraje de la realidad económica existente en 1973, con un costo social no conocido hasta ahora en la historia del país. Este Período de transición es impulsado primero en forma gradualista por Léniz y luego, por temor a una prolongación indefinida, en forma de "shock" por Cauas, golpe violento a las ya insoportables condiciones de las masas. Veremos pues, en qué consiste este nuevo modelo de acumulación capitalista y luego, las características y consecuencias del período de transición.

2.1.1. El Modelo Económico.

Consiste en buscar la acumulación capitalista mediante formas oligopólicas de concentración y centralización de capital nacional y extranjero, con plantas de gran tamaño, en las ramas más dinámicas (industria), pero dentro de los sectores que presentan ventajas comparativas respecto a otros países (Ej. minería, agricultura, pesca). Es decir, crear las condiciones para que estas grandes empresas oligopólicas (2), ubicadas entre el monopolio y la competencia, puedan operar con los medios económicos y tecnológicos suficientes como para competir en el mercado nacional y extranjero con otras situadas fuera del país, independientemente de las tasas arancelarias, protecciones etc. (Patrón Secundario Exportador).

Este modelo implica fundamentalmente:

- Mayor concentración y centralización del capital.
- Baja en la cuota media de ganancia, la cual es necesario compensar con un aumento en la tasa de plusvalía: reducción de los salarios reales, cesantía, mayor explotación de la clase obrera.
- Desarrollo de los sectores oligopólicos en desmedro de los sectores competitivos.
- Desarrollo capitalista en la agricultura en desmedro del sector reformado, la mediana y pequeña propiedad rural (forestal, agro-industria, productos de exportación).
- Redistribución del ingreso en contra de los sectores asalariados, mediana y pequeña burguesía y en favor de los sectores monopolísticos y oligopólicos, con la consecuente baja de la demanda interna y la imperiosa necesidad de acceder a la demanda externa.
- Aceleración del proceso de internacionalización del capital y desnacionalización de la economía, como requisito para llegar a los mercados externos, dominados por las corporaciones multinacionales.

- El mismo fenómeno como consecuencia de la atracción del capital extranjero con el objeto de aumentar su grado de inversión directa, única vía para aumentar la tasa global de inversión que permita un alto crecimiento de la economía.

El destino de este modelo se juega en dos frentes básicos:

- El político: Es decir, en la facultad de imponerlo al conjunto de la sociedad cualquiera sean los costos y consecuencias sociales y económicas de su aplicación. Es por lo tanto, un modelo incompatible con la democracia liberal y hace necesaria la mantención de una superestructura política dictatorial.
- La Inversión Extranjera: Desde el punto de vista puramente económico la inversión extranjera en magnitud y tiempo, que analizaremos más adelante, es la llave maestra del éxito o del fracaso del modelo.

2.1.2. El Período de Transición.

El período que estamos viviendo corresponde al de la adecuación de la economía desde el punto de vista de contrarrestar política y económicamente el avance y fortalecimiento del movimiento popular hasta septiembre de 1973 y a la vez, sentar las bases para el nuevo modelo de acumulación capitalista.

Vamos a exponer brevemente los objetivos económicos esenciales impulsados en este período, para detenernos en las consecuencias de su aplicación.

Objetivos:

a. Aumento drástico de la tasa de plusvalía.

Este objetivo ha sido cumplido no con el aumento de la productividad del trabajo, o sea, provocando un salto en el nivel de las fuerzas productivas, sino con mecanismos más retrógrados. En primer lugar, el aumento de la jornada anual de trabajo al eliminarse por completo las huelgas obreras, asambleas, etc. Pero, el principal mecanismo utilizado ha sido la reducción de los salarios reales. La nula capacidad de negociación de la clase obrera ha cerrado el camino a la defensa de sus ingresos. La desocupación, que en 1976 sobrepasó el 20%, ha multiplicado el ejército de reserva industrial y ha transformado a la fuerza de trabajo en una mercancía cada vez de menor precio.

b. Aumento drástico del grado de monopolio.

La crisis de realización provocada por la política económica ha sido el medio más eficaz para el logro de este objetivo. Ha provocado una caída en la cuota media de ganancia que ha afectado a todas las empresas, pero de distinta forma. Algunas lo pueden resistir, otras van a la quiebra. Entre las primeras se encuentran aquellas ligadas a mercados de exportación y pertenecientes a grupos monopolísticos.

desarrollo de un mercado de capitales, como consecuencia de falta de liquidez y crisis financiera de la mayoría de las empresas, con tasas de interés real de corto plazo de magnitud nunca conocidas, ha actuado como mecanismo de transferencia de plusvalía a los sectores monopólico financieros, los cuales han destinado parte importante de sus recursos disponibles a la especulación financiera y no a la inversión.

La venta a precios y condiciones favorables de empresas estatales y del Area de Propiedad Social ha acelerado el proceso de concentración y centralización de capital.

- Crisis de realización provocada intencionalmente para el cumplimiento de los objetivos anteriores y simultáneamente reducir el ritmo inflacionario.

La elevación de la tasa de plusvalía debería haber dado un gran impulso a la acumulación capitalista, sin embargo no ha ocurrido así, como veremos más adelante al analizar el problema de la inversión. El conjunto de las medidas económicas ha provocado una caída en el grado de realización. Es decir, en la proporción de la plusvalía obtenida que se ve realizada (al producirse valores de uso que funcionan en calidad de mercancías, las cuales son vendidas, es decir, realizadas como valor).

En otras palabras, no ha aumentado la producción y las ventas, ha bajado la tasa global de ganancia, ha bajado la tasa de inversión y en general ha disminuido la actividad económica. Ha aumentado la desocupación y la desocupación de la capacidad instalada.

Consecuencias :

Las principales consecuencias se sitúan dentro de lo que las autoridades han llamado el "costo social de la política económica". También indicaremos otras consecuencias con las cuales se completa el cuadro dramático a que ha sido sometido el país en estos cuatro años.

La clase obrera es sin duda la que ha pagado el precio más alto como consecuencia de esta política. A la sobreexplotación, la baja en los salarios reales y la cesantía ya comentados, hay que agregar la disminución de sus beneficios sociales especialmente en salud, que ahora debe pagar de su bolsillo, el hambre y la desnutrición. La desnutrición infantil, a nivel de crimen organizado, ha dañado irreparablemente el cuerpo y el cerebro de una generación de infantes, limitando así sus posibilidades de desarrollo en el futuro.

Por otra parte, millares de obreros calificados ~~y semi calificados~~ han debido emigrar del país en busca de nuevas posibilidades de trabajo.

La masiva reducción de personal en la administración pública, en las empresas del Estado y en la mayoría de las empresas privadas,

ha arrastrado a vastos sectores de empleados y pequeña burguesía a la cesantía y a la miseria. La Escala Unica de Sueldos ha disminuído los ingresos reales de los empleados públicos. La emigración de estos grupos, especialmente profesionales, ha sido muy elevada.

- El desarrollo de un mercado de capitales especulativo atrajo masivamente a pequeños inversionistas. Este mercado, en su rama informal, llegó a tales escándalos a inicios de 1977, con la pérdida de los ahorros de estos inversionistas, que obligó al Gobierno a declararlo ilegal. La pérdida de confianza del público en las financieras trajo como consecuencia una mayor captación en el sistema bancario y un alza espectacular en las ventas y precios de las acciones, especialmente aquellas de los grupos monopólicos. En el primer semestre de 1977, más del 50% del total transado en pesos correspondió a cinco empresas, que ordenadas en forma decreciente son: Banco de Chile, Copec, Vapores, Papeles y Cartones y Banco Osorno (3).
- De los sectores más afectados por la recesión económica ha sido el de la Construcción, en el cual la cesantía ha llegado al 50%, y el cual registra el mayor número de quiebras y empresas paralizadas. El déficit de viviendas es tal, que para ser resuelto existiría en los próximos diez años la construcción de 1.272.000 nuevas unidades, incluyendo reposición y mayor demanda, con un costo de 10.200 millones de dólares, cifra superior al Producto Interno Bruto del país en un año.
- En general, la mediana y pequeña burguesía ha sido duramente golpeada al bajar la demanda de sus productos o servicios, debiendo pagar intereses usurarios para poder sobrevivir. Aquellas que habían comenzado a exportar productos no tradicionales se batan en retirada, por las sucesivas revaluaciones del peso.

La revaluación del peso, unida a una baja general y fuerte en las tasas arancelarias ha traído como consecuencia un aumento espectacular en las importaciones, especialmente automóviles y suntuarios. Frente al cuadro generalizado de pobreza de la mayoría de la población, contrastan los escaparates atestados de Whisky, cigarrillos, ropas, electrodomésticos, etc, que sólo puede consumir un pequeño grupo de habitantes.

La competencia del producto importado no ha aumentado la eficiencia de la industria nacional, por el contrario, muchos industriales de los que siguen en pié se han transformado en armadores y otros simplemente en importadores.

- En el sector agrícola se han presentado públicas controversias entre representantes de los patrones y las autoridades por la baja en los aranceles para la leche y otras medidas.

No vamos a detallar los índices de producción por rama industrial, basta decir que están en su mayoría muy por debajo de los de 1969. Citamos al respecto lo que escribe Orlando Sáenz, ex Presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, el 10 de julio de 1977 en el diario

La Tercera de La Hora: "En lo que a jibarización de nuestro ámbito respecta, también su magnitud no fué ni soñada por el más acerbo de los críticos. Recordemos que nos hemos quedado con el récord mundial de caída del Producto Nacional Bruto para un país no afectado por una guerra. No olvidemos que hemos perdido sectores completos de nuestra industria y que se puede decir que ya no somos ni un país automotriz, ni eléctrico, ni casi metalmeccánico".

2.1.3. Las posibilidades del Modelo Económico.

Decíamos, al caracterizar el modelo impulsado por la burguesía, que desde el punto de vista estrictamente económico, la llave maestra del éxito o fracaso del modelo es la inversión extranjera. Veamos por qué y cual es la perspectiva para el futuro.

El Crecimiento.

El objetivo y a la vez el requisito básico para el éxito de un modelo económico es elevar las tasas anuales de crecimiento en una magnitud determinada, las que se miden a través del crecimiento del llamado Gasto del Producto Geográfico. Sin entrar en detalles, daremos algunos datos para formarnos una idea de la situación nacional al respecto:

- La tasa promedio del crecimiento anual entre 1974 y 1976 fué de un -1,67%. En 1975 fué de un -12,9%.
- Para los economistas oficiales la tasa a lograr debe ser no inferior al 6% anual y como promedio el 7%.
- Para economistas D.C. si tenemos una tasa anual de crecimiento del 8% resultará que es posible alcanzar el desarrollo que tendría el país, de seguir la curva histórica que tuvo la economía hasta 1972, solamente en 1982.
- Que lo que se pretende es alcanzar esa meta mucho antes, para luego pasar a una etapa de despegue económico.

El Crecimiento y la Inversión.

Existe una relación matemática entre el crecimiento y la inversión en capital fijo. Nuevamente y con el objeto de simplificar, diremos:

- Para lograr una tasa de crecimiento del 8% se requiere una inversión anual del orden de los 3.000 millones de dólares.
- En 1976 la inversión total fué de 1.202 millones de dólares.
- Históricamente la inversión se efectúa en un 50% con recursos nacionales y 50% con recursos extranjeros.
- La parte de recursos extranjeros corresponde fundamentalmente a Inversión Extranjera Directa.

- e. Hasta abril de 1977 y por un período de dos años y medio, fueron aprobadas por el Comité de Inversiones Extranjeras 227 inversiones por un total de 1.310 millones de dólares. De esa cantidad, el 85% corresponde a 10 inversiones orientadas a actividades extractivas, entre las cuales, 3 que abarcan el 65% del total, están destinadas a la minería del cobre. Las dedicadas a la industria tienen poca significación (4,1%).
- f. El promedio anual de inversión extranjera aprobada ha sido, por lo tanto, de 524 millones de dólares.
- g. "Estarían faltando" casi 1000 millones de dólares anuales de esa inversión.

Perspectivas de la Inversión Extranjera Directa.

No nos detendremos a analizar lo relativo a la inversión nacional que también "tiene sus bemoles".

a. El Clima de Inversión.

Las empresas multinacionales antes de invertir califican lo que llaman el "clima de inversión" en un país, en función de: Las posibilidades de repatriación de capital, propiedad extranjera permitida, estabilidad política y monetaria, discriminaciones y controles respecto a la empresa nacional, inflación, mercado de capitales, etc.

Al respecto diremos que el clima de inversión en el país puede calificarse de favorable dadas las medidas tomadas por el gobierno, que básicamente son:

- Salida de Chile del Pacto Andino y Corporación Andina de Fomento, el primero de los cuales tiene normas comunes a los países miembros respecto del capital extranjero. Dicho sea de paso, esta salida ha dejado desprotegida y sin mercado potencial a buena parte de la industria metalmeccánica nacional.
- Dictación del D.L. 600 en 1974 y su reformulación en marzo de 1977, que da amplias facilidades y garantías al capital extranjero para que invierta en el país.
- Reducción a cualquier precio de la tasa anual de inflación, proceso que ha demorado mucho más de lo previsto.

Actúa en contra, sin embargo, la mala imagen internacional de la Junta que para los inversionistas medianos equivale a inestabilidad política.

b. El Negocio de la Inversión.

Aunque el "clima" para la inversión extranjera sea favorable, es vital que para la empresa que la hace sea un buen negocio y a la vez, tenga la necesidad de efectuarla en función del

crecimiento del capitalismo a nivel mundial, la realidad de su casa matriz y filiales en otros países.

Al respecto podemos afirmar que en cuanto a la inversión extranjera para el sector industrial, esta no se incrementará en forma significativa, ya que para satisfacer la demanda interna el mejor camino es la exportación a Chile de productos terminados, dado las condiciones de baja en los aranceles aduaneros y el tamaño del mercado.

En el sector minero pueden mantenerse, incluso ampliarse los niveles de inversión, pero no en la forma espectacular requerida, ya que el cobre y el hierro han disminuido el grado de estratégicos que tienen en el concierto mundial. También es posible esperar inversiones de mediano tamaño en otros minerales.

En el sector agrícola y forestal (uno de los sectores con ventajas comparativas) hay un crecido número de inversiones aprobadas pero de pequeña magnitud (0,1 % del total). Puede esperarse un incremento de estas inversiones, las cuales no incidirán significativamente en el cuadro general.

Antes de llegar a las conclusiones conviene entregar un par de antecedentes más :

- De las inversiones extranjeras aprobadas hasta abril de 1977, han ingresado al país no más de 400 millones de dólares.
- Es posible que en 1977 o 1978 se obtenga una tasa de crecimiento anual superior al 6%, lo que no contradeciría nuestro análisis ya que ~~7%~~ se obtendría como consecuencia de la mayor inversión, sino por la disponibilidad de capacidad instalada actualmente ociosa.

Conclusiones :

Por los antecedentes que tenemos y que en general hemos expresado en estas líneas, podemos concluir,

- I. El modelo económico ha sido impulsado con obstinación, sin concesiones y se mantendrá vigente su aplicación.
- II. La llave maestra en lo económico del éxito del modelo, esto es la inversión extranjera, no jugará el papel que le corresponde, salvo acontecimientos extraordinarios impredecibles. La burguesía y la dictadura continuarán siendo pro imperialistas, no por el exceso de ligazón con el capital imperialista, sino por defecto.

~~III. Por lo tanto, el modelo está destinado al fracaso a pesar del costo que tiene para el país y del tiempo que sea mantenido.~~

Finalmente, ni siquiera entre los economistas pro Junta hay el mismo optimismo respecto al futuro. La revista de orientación P.N. "Qué Pasa", al referirse a las cifras optimistas entregadas por el economista José Piñera, que auguraba para el año 2.000 un ingreso per cápita de 2.200 dólares gracias al modelo en marcha, las calificó como "Ejercicio de la economía Ficción".

2.2.

Desarrollo de las contradicciones de clase en los distintos sectores de la economía.

En la Agricultura, la aplicación del modelo económico ha favorecido, como se ha dicho, a la burguesía agroexportadora, agroindustrial exportadora y forestal ligada al capital financiero, con el fomento a las exportaciones y exportaciones no tradicionales, con el aumento de la tasa de plusvalía producto de la sobreexplotación de los obreros, cuyas organizaciones al igual que en otras ramas de la industria, han perdido su capacidad de negociación y defensa de los ingresos. La mediana burguesía agraria por su parte, se ha visto favorecida por la contra Reforma Agraria que ha significado la devolución de más de dos millones de hectáreas de tierras expropiadas bajo la U.P. y la compra en condiciones ventajosas de parcelas a los asignatarios oспробrecidos y endeudados. Pero por otra parte, se ha visto fuertemente afectada por la política de precios y de baja en los aranceles aduaneros del producto agrícola extranjero.

La pequeña burguesía agraria tradicional ha quedado huérfana del apoyo que le brindaba el Estado en asistencia técnica, créditos e insumos, como consecuencia de la extinción del Indap, cayendo en mora con las altas tasas de interés del crédito bancario. Lo mismo ha sucedido a los asignatarios individuales con el desmantelamiento de la CORA, siendo arrastrados a la ruina y obligando a cerca del 10% de ellos a vender sus parcelas a la burguesía agraria o a comerciantes. Las formas colectivas de explotación han sido eliminadas, las cooperativas y organizaciones de asentados intervenidas. Los trabajadores agrícolas se encuentran en la indefensión, con sus organizaciones intervenidas, debilitadas, desfinanciadas y sus dirigentes reprimidos, lo que ha incrementado los despidos, los bajos salarios y la miseria.

En la Minería, la Gran Minería del Cobre, Hierro, Salitre y Yodo y el Carbón continúan en poder del Estado. También el Petróleo en su rama productiva tradicional; sin embargo, la exploración y explotación marítima ha sido asignada a consorcios extranjeros. La baja del cobre en los mercados mundiales ha incidido en el ingreso de divisas y en la balanza de pagos, lo que ha provocado medidas monetaristas y de fomento a las exportaciones no tradicionales, lo que a su vez, ha afectado a toda la economía. La política de autofinanciamiento de las empresas estatales (Hierro, Salitre y Carbón) ha ocasionado el cierre de algunas faenas, despidos masivos y baja en los salarios reales de los obreros. El cambio de carácter de ENAMI, con la suspensión de la ayuda a la mediana y pequeña minería y la privatización de instalaciones y pertenencias mineras, ha arrastrado a la mediana y pequeña burguesía minera al crédito caro, al cierre de faenas y a la venta de pertenencias

instalaciones a los grupos financieros que también se han apropiado de los estatales, todo ello con incremento de la cesantía. En el Cobre se han presentado contradicciones entre los obreros y los supervisores, como asimismo entre los obreros y las directivas sindicales tteres en relación a problemas económicos. También ha habido manifestaciones de descontento en el Carbón.

En la Industria, la burguesía monopolística, oligopólica e imperialista disfruta con las exportaciones, con la privatización del A.P.S., con la transferencia de plusvalía proveniente de su ligazón con el capital financiero y con la sobreexplotación de la clase obrera.

La burguesía no monopolística, competitiva, se ha favorecido con la sobreexplotación de la clase obrera, pero se ha visto afectada duramente por la recesión, por la competencia del producto foráneo ingresado mediante una baja drástica en los aranceles aduaneros, por la libertad en las tasas de crédito y lo elevado de ellas, por la salida de Chile del Pacto Andino y por la jibarización del aparato estatal que actúa como consumidor. Las ramas más afectadas son la Industria Automotriz, la Metalmeccánica y la Eléctrica. Se ha producido el cierre y quiebra de numerosas industrias, con la secuela de cesantía y baja global de la producción, la menos afectada es aquella que ha podido exportar.

La burguesía pequeña ha sido arrastrada a la bancarrota y la pequeña burguesía al empobrecimiento y a la proletarianización.

El proletariado industrial ha debido soportar la represión sindical, los despidos masivos y arbitrarios, los bajos salarios y la sobreexplotación.

La Construcción es el sector más afectado por la política económica en general y por la reducción de las Obras Públicas y los planes de Vivienda en particular. La quiebra de empresas constructoras y afines ha sido masivo y la cesantía proporcionalmente la más elevada.

A pesar de la represión, la Federación de la Construcción se mantiene en pie y mediante resquicios legales ha logrado mantener viva la organización desarrollando incluso actos culturales de masas.

En el Sector Servicios, la burguesía financiera, con las ligazones anotadas, cosecha a manos llenas con la usura y la falta de liquidez.

La burguesía comercial no monopolística presenta dos sectores diferenciados en cuanto a las consecuencias de la política económica. Están los favorecidos con las importaciones, especialmente suntuarios y están los afectados por la recesión, la baja en las ventas y el crédito caro. De éstos, algunos prácticamente quebrados (Unicoop) o al borde de quebrar. La burguesía pequeña sobreviviendo a duras penas o cerrando sus negocios. La pequeña burguesía arruinada y en proceso de proletarianización.

El proletariado de cuello y corbata, como consecuencia de la Escala Única, la reducción de los organismos fiscales o estatales y la situación del comercio, ha sido arrastrado a la pobreza o a la cesantía, sin organización o bien con directivas tteres. La excepción la constituyen algunas figuras individuales ligadas al Grupo de los 10.

Para ilustrar la situación general se han elaborado los cuadros siguientes, que resumen las cifras de la Estructura de la Ocupación para el Gran Santiago, según las estadísticas del I.N.E.:

Abril - Junio de 1977. Sobre un total de 1.255.700 personas.

ACTIVIDAD	OCUPADOS	DESOCUPADOS	Tasa de desocupación incluy. (%)
Agricultura	13.310	270	2,0
Minería	2.660	1.070	28,7
Industria	269.080	42.870	13,7
Servicios de Utilidad Pública	10.920	530	4,6
Construcción	46.060	11.710	20,3
Comercio	209.820	27.690	11,7
Transporte	70.830	7.990	10,1
Servicios Financieros	42.870	5.320	11,0
Administración Pública	101.180	3.990	3,8
Salud	54.580	3.460	6,0
Educación	36.210	5.060	12,3
Otros Servicios	210.620	27.960	11,7
Buscan trabajo por 1ª vez (1)		49.260	
Totales	1.068.520	187.180	14,9 %

En el Plan de Empleo Mínimo (P.E.M.) había en marzo de 1977 en Santiago 40.503 obreros provenientes en su mayoría de la Construcción, los cuales por recibir un salario de hambre deben ser sumados a los desocupados, dando una cesantía real de un 18,1 %.

Abril - Junio de 1977. Sobre un total de 1.255.700 personas.

CATEGORIA OCUPACIONAL	OCUPADOS	DESOCUPADOS	TASA
Empleadores	38.080	-	0,0 %
Cuenta Propia	218.600	14.640	6,3
Empleados	418.300	46.860	10,1
Obreros	366.380	75.620	17,1
Familiares ocupados no remuner.	27.160	800	2,9
Totales	1.068.520	187.180	14,9 %

Sumando en la categoría obreros los 40.503 del P.E.M., tenemos una tasa real del 26,3 % de cesantía obrera.

En Octubre - Diciembre de 1976, los trabajadores por Cuenta Propia ocupados sumaban 240.730, con un 6,1 % de cesantía. Las diferencias entre un período y otro no se detectan en las nuevas encuestas ya que se produce un cambio de categoría.

Del análisis del desarrollo de las contradicciones de clase por sectores económicos y de los datos estadísticos con que se cuenta, podemos concluir en general, desde el punto de vista de las modificaciones experimentadas en la situación económica por las distintas clases sociales, que:

- Se han agudizado las contradicciones de clase entre la burguesía y el proletariado, particularmente entre la burguesía monopolística, oligopólica e imperialista y el proletariado.
- Se manifiesta un desarrollo creciente de las contradicciones entre la burguesía monopolística, oligopólica e imperialista por un lado, y

esta no monopolística y la pequeña burguesía, por otro.
- Las contradicciones de clase entre la pequeña burguesía y el proletariado se han ido atenuando.

Esto significa que las contradicciones anotadas se manifiestan necesariamente en la conducta política de las distintas clases, sus organizaciones gremiales o sus partidos políticos. Está presente la superestructura ideológica en cada una de ellas, incrementada por la propaganda y la alienación que ejercen los medios de comunicación en defensa de los intereses de la gran burguesía, intereses que la dictadura interpreta desde el aparato del Estado mediante la política económica, la represión y la nueva institucionalidad. El Partido considera en su análisis y táctica las contradicciones tanto en el nivel económico, como en los niveles ideológico y político, determinando objetivos y alianzas.

1)

Este tema lo hemos abordado en base a una tesis elaborada por un economista nuestro en el exterior.

2)

...existe una situación de oligopolio cuando dos o más empresas (siempre en número reducido) hacen el mismo producto para una parte sustancial del mercado. Luego, los precios resultarán de la interacción entre ellas, sea de competencia o de mutua acuerdo, no pudiendo el resto de las empresas competitivas del ramo influir en el resultado (precios, volumen, calidad).

3)

La gran cantidad de acciones del Banco Exorno transadas corresponde a la venta de ellas por parte de CORFO, después del espectacular desastre financiero del grupo económico pro D.C. Fluxá, Yaconi y Cía, cuyos personeros permanecen en la cárcel y sus 20 empresas con administrador estatal.

EL MILAGRO ECONOMICO DE LOS POBRES. MIR

El MIR publicó en su órgano oficial EL REBELDE EN LA CLANDESTINIDAD, Nº154 de Octubre de 1979 este artículo en la sección Comentario Nacional.

El Milagro Económico de los pobres

La dictadura del gran capital monopolístico ha hecho ostentación durante los dos últimos años de que los índices económicos indi

carían que el modelo económico aplicado ha sido el adecuado para superar la crisis de la burguesía criolla. Para tratar de convencer al pueblo muestran cifras sobre el aumento de las exportaciones, de la producción, de las ventas y las importaciones, quieren dar la imagen de una economía en expansión.

Sin embargo, los índices económicos de los últimos meses estarían señalando que el "milagro" chileno no es ajeno a la crisis depresiva de la economía mundial y ya vislumbra que el modelo de superexplotación del capital monopolístico no sacará de la crisis a la subdesarrollada economía chilena.

Pinochet y el equipo económico de la dictadura han creído que los años duros ya han pasado y que ahora se inicia la etapa de la modernización que traerá grandes beneficios para los trabajadores. En boca del dictador un auto para cada familia.

Por los trabajadores y los cesantes deben seguir haciendo milagros para comer y vivir. La modernización económica de Pinochet y del equipo económico de los monopolios, sigue llenando los bolsillos de los dueños del gran capital y empobreciendo más a los que viven de un sueldo y a los que ni siquiera tienen derecho a trabajar.

Milagro económico están haciendo los trabajadores al soportar el rebrote inflacionario que el gobierno decía tener controlado. En los meses de Julio, Agosto y Septiembre la inflación ha alcanzado al 3,6; 4,7; y 3,9% respectivamente. El índice acumulado en los primeros 9 meses alcanzó el 30% (semejante al índice de todo el año 1978) y el acumulado en los 12 últimos meses supera el 35%.

Para el futuro todo indica que la inflación seguirá en aumento. Al rebrote de la inflación mundial hay que agregar que el índice de precios al por mayor ha aumentado en forma mucho más acelerada que el IPC. En los primeros 9 meses alcanzó al 54,4% (superando en un 24,5% al IPC) y en los últimos 12 meses se elevó casi al 60%. Si se tiene en cuenta que el índice del precio al por mayor, es un adelanto del futuro, se podrá concluir lo que pasará en los próximos meses.

Si se agrega que los artículos de una canasta popular han subido en promedio sobre el 60% durante los primeros meses, habría que afirmar que el poder adquisitivo real de los trabajadores ha disminuido a menos de la mitad en lo que va transcurrido del año.

El desempleo sigue azotando a más de un 15% de los trabajadores. Este sector del pueblo se ve doblemente golpeado por las políticas económicas de la dictadura. Por un lado, por el hecho de no tener ingresos para adquirir los artículos de primera necesidad y por otro, porque esos mismos artículos han subido en más de un 60%.

La modernización y el despegue tampoco llega a los trabajadores cesantes, y en el futuro no les esperan mejores condiciones bajo la dictadura del capital monopolístico.

A la depresión de las economías de los países industrializados hay que agregar que las inversiones extranjeras reales han alcanzado sólo a 400 millones de dólares de un total de 4.000 millones comprometidos. Por otro lado, la inversión de los capitalistas criollos, si bien ha aumentado, es altamente insuficiente para las necesidades del modelo.

La depresión de las economías en los países industrializados, la inflación mundial, la inversión insuficiente y el rebrote de la inflación en Chile, han empezado a afectar a la producción y a las ventas, lo que estaría indicando que en nuestro país se entraría a corto plazo en un período depresivo.

La depresión traerá como consecuencia un aumento en la tasa de cesantía. Los trabajadores y los pobres de la ciudad y el campo han hecho milagros para sobrevivir bajo el modelo económico de la dictadura. La burguesía se muestra incapaz de superar su propia crisis, a pesar de los altos grados de explotación.

Sólo la clase obrera y el pueblo, bajo un gobierno democrático, popular y revolucionario, serán capaces de poner la economía al servicio de las grandes mayorías y echar las bases de una economía moderna y científicamente planificada.

Los trabajadores y el pueblo no pueden esperar nada de modelos económicos de la burguesía y el imperialismo.

de RESERVA LibROS



Peder Vashović, Una sola lucha. El desafío político de Chile, Nuestro Tiempo, 1978, 264 págs. México.

Varios dirigentes de la Unidad Popular han escrito libros con sus memorias, interpretaciones del proceso y también con su actual definición política. Hay obras de Luis Corvalán, Carlos Altamirano, Jacques Chonchol, Joan Garcés, Volodia Teitelboim, etc. Todos estos trabajos no sólo tienen un valor histórico sino que en muchos casos continúan plantearnos de cómo debe continuarse la lucha popular en las actuales condiciones.

La obra Vashović, Una sola lucha contiene una completa exposición que, precisamente, abarca los temas mencionados: memorias, interpretación del pasado y lucha política actual. Como el autor señala, es una síntesis y ordenación de diversos artículos, informes y documentos relacionados en distintas oportunidades.

Las interpretaciones que hace del pasado se fundamentan en una crítica de las versiones de otros autores y especialmente en el aspecto específico de la conducción económica, campo en el cual Vashović desempeña un rol fundamental. Si bien el autor que el Gobierno Popular no fue fruto de un azar electoral, sino que es la culminación de un largo proceso de luchas. Los desafíos fueron inmensos y la ausencia de una auténtica vanguardia unificada fue un factor muy negativo; los avances del programa fueron increíbles cuantitativa y cualitativamente, sin embargo hubo errores irreparables: equivocaciones y debilidades en la conducción política, en la movilización popular, en la dirección económica, contradicciones entre gobierno y partidos, ausencia de una acción consecuente, etc.

En el proyecto político que esboza señala que deben primar las acciones unitarias pero descalifica cualquier alianza con sectores liderizados por Frei. Una clase media proletarizada y un proletariado perseguido y empobrecido no serán bases sociales de sustentación para la Democracia Cristiana. Considera que hay oportunidad excepcional para convocar a una alianza ampliamente mayoritaria para un proyecto socialista.

En otros capítulos destaca el rol de la Iglesia y de las Fuerzas Armadas. A estas últimas las critica severamente porque han destruido todo proyecto de desarrollo nacional y porque se fundamentan en la doctrina de Seguridad Nacional de corte fascista. Sin embargo reconoce que hubo y hay hombres leales a Chile y a su pueblo entre las filas militares.

1/ Durante el primer periodo de la Unidad Popular, hasta el gobierno de Orlando Millas.

Este aspecto analizado es la relación con Estados Unidos y dimensión latinoamericana, reconociendo en este último aspecto tesis de un destino común.

La dimensión mundial es también desarrollada sosteniendo que es necesario luchar en contra de la política continental del fascismo colonial y a la vez alcanzar el apoyo de los pueblos.

Finalmente sostiene la viabilidad del proyecto socialista para Chile y la necesidad de fortalecer y superar las limitaciones del Partido Socialista para que éste lidere las luchas populares en una ruta nueva y propia hacia el socialismo.

La semblanza que Vushovitch hace de Allende es extraordinariamente positiva. Destaca su consecuencia, su identificación con el pueblo, su latinoamericanismo, etc. Sostiene el autor que "...supo hacer de su propia muerte, asumida como acto final personal e histórico de su vida, el acto político fundador de la resistencia y de la lucha hasta la victoria del pueblo chileno". Fustiga duramente a quienes han intentado falsificar la imagen de Allende y de nuestra, con su testimonio de actor en la escena política y de ministro, las dificultades que Allende debió enfrentar con partidos que carecían de posiciones definidas y que muchas veces eran incapaces de tomar decisiones.

Otra parte sustancial de la obra es su cuenta personal como ministro de economía del Gobierno popular, reconoce que no hubo de recesión económica y que la "contrapolítica económica" de la burguesía chilena y el imperialismo fue efectiva.

El resto del libro contiene un análisis de la dictadura y la definición de un proyecto político. Reconocer que en Chile hay fascismo y que esto dejaría una herencia profunda: destrucción de la industria, del sector público, de la base material del país, de los recursos humanos, extranjerización de la producción, etc.

Sostiene que la recuperación económica tendrá muchas limitaciones y que la transitoriedad de los sacrificios es un mito.

Esta obra de Vushovitch es un valioso testimonio para comprender nuestra historia, sin embargo, el lector tendrá que concluir que el ex-ministro de economía, prefirió explayarse en consideraciones políticas antes de centrar su preocupación en lo económico, resultando antes que nada una opinión de la forma como debe enfrentarse la dictadura actual y de la necesidad histórica del socialismo. Este enfoque lo justifica porque, durante el gobierno de la Unidad Popular se le otorgó mucha importancia a lo político.

Francisco González

Alejandro Wlther, O'Higgins, la herencia del libertador, México, Editorial Universidad de Guadalajara y Casa de Chile en México, 1978, 200 págs.

Alejandro Wlther es un profesor universitario chileno que está exiliado en México. Durante su exilio ha publicado varias obras: Prisión en Chile, El conde de Tohá, Salvador Allende: Párcer de la liberación nacional, Los trabajos y los días de Rocafarrén, etc. Wlther forma parte activa de una vanguardia militante que contribuye con su pensamiento y con su acción a la lucha en contra de la dictadura militar y su obra es claramente comprometida con el socialismo.

Quien espere encontrar en O'Higgins, la herencia del libertador una biografía o una investigación histórica acalada sobre el párcer, no lo logrará. Esta obra es un conjunto de ensayos y conferencias que Wlther ha realizado sobre el tema, que además se encuentra enriquecida con varios prólogos, numerosos documentos sobre la materia, varios poemas y semblanzas de O'Higgins y una bibliografía sobre el tema.

El primer ensayo de O'Higgins, la herencia del libertador lo escribió Wlther en 1974 cuando se encontraba prisionero en el campo de concentración de Chacabuco y es una aproximación a O'Higgins con el fin de entender y descubrir su rol progresista en Chile. El trabajo es apasionado y convincente por su claridad y sencillez. Es una verdadera charla formativa sobre una perspectiva revolucionaria de un personaje esencial de nuestra historia.

El segundo ensayo constituye la parte modular del libro. En él se sostiene que el proyecto nacional propiciado por O'Higgins y otros muchos personajes de nuestra historia es "un desafío permanente para todas las clases y sectores sociales que han sucumbido en los nuevos pactos del relevo neocolonial e imperialista".

Wlther sostiene: "al enfrentar esta tarea intelectual y política (el rescate del pasado nacional), nos encontramos una vez más con el fraude patriótico de la gran burguesía, maestra en la manipulación de la historia, en la utilización de los héroes y de los símbolos patrios como un virtual opio del pueblo, como un opio alucinante que oculta las barreras de clase, el abismo entre la opulencia y la miseria."

La reinterpretación de los grandes héroes de la historia chilena ha sido hecha, en parte, por los historiadores marxistas como Ramírez Necochea, Julio César Jobel, Luis Vitale y otros; pero también han sido valorados en su sentido progresista por los historiadores liberales como Vicuña Mackenna, Barros Arana y Domingo Amunátegui Solar. También son fuente fidedigna de esta correcta interpretación muchas cartas y discursos de O'Higgins y de otros personajes. Algunos de estos textos forman la segunda parte del libro. Especial interés reviste la carta de Francisco de Miranda a O'Higgins, "Consejos de un viejo sud-americano a un joven compatriota al regresar a su país" donde se encuentran ideas que tienen plena vigencia en el Chile de hoy.

La tercera parte del libro se titula "Indgenes", all se registran algunas semblanzas del héroe y de su época. Los dos poemas de Neruda incluidos se pueden leer con una nueva visión, encontrando, además de la belleza, la profundidad de la perspectiva de ese proyecto inconcluso que corresponde a los revolucionarios de hoy concluir.

El libro de Alejandro Vithos no es una obra inédita, es un mensaje político lleno de valiosa esencia al reinterpretar al héroe de nuestra independencia. Es también un mensaje de agitación, que surge de la raíz histórica de la lucha por un Chile socialista.

Eduardo Octavio

Florencia Varas y Claudio Orrego, El caso Letelier, Santiago, Editorial Aconcagua, 1979, 160 págs.

No es posible sustraerse a hablar, hoy en día, del reciente libro de Florencia Varas y Claudio Orrego titulado "El caso Letelier", cuya primera edición, de tres mil ejemplares, se agotara el primer día de salir a la luz pública.

Son, en efecto, varias las reflexiones que nos hacemos a propósito de esa obra de 160 páginas.

Hay que reconocer, en primer término, que nos ha guiado una cierta curiosidad maliciosa cuando pensábamos qué dirían quienes hace algún tiempo atrás escribieron "Operación Chile" (Florencia Varas) o "El Puro Nacional, Vía Chilena contra el Totalitarismo" (Claudio Orrego). Porque escribía sobre uno de los crímenes recientes que ha causado mayor conmoción pública y que fue ejecutado por personas que sirvieron a las órdenes de aquellos que, violentamente, sustituyeron al régimen encabezado por el Presidente Allende, revela hasta qué punto personas situadas en polos tan opuestos a la Unidad Popular han podido condonar este atentado.

Al contrario de lo que se podía esperar, no existen en dicho libro otras novedades que las contrarias en ciertas fotografías, en uno o dos entrevistas, en el texto del pacto secreto Washington-Santiago, y en algunas consideraciones de carácter anecdótico y que constituyen felices reflexiones en torno a la presentación de pruebas tendidas en el proceso de las extraditaciones. No es, por tanto, una narración cronológica de los hechos que culminaron con el homicidio del ex embajador Orlando Letelier y de su secretaria Ronn Moffit. Por eso, cuando se trata de la transcripción de las declaraciones de Mariana Callejas, de Michael Townley, de Contreras y otros involucrados, la lectura se torna pesada, repetitiva. Quizás hubiese sido más aconsejable entregar una versión más ágil de los hechos acompañándola de citas, datos, anexos, todo lo cual habela redundado en una mayor versatilidad.

En todo caso, el libro tiene un innegable valor: es el primero publicado en este país abiertamente, sobre tópicos considerados prohibidos y que viene a constituir un testimonio parcial, al menos, del más resonante escándalo en que se ha visto directamente involucrada la actual Dictadura Militar.

Julian Escudero O.

En un artículo del especialista en asuntos continentales Abraham F. Lowenthal, titulado "El fin de la presunción hegemónica", basado en el informe "Covert action in Chile, 1963-1973", (que es el informe del Comité Restringido para estudiar las operaciones gubernamentales con respecto a las actividades de inteligencia, del Senado de los EE.UU. de América) queda demostrado que el gobierno de los EE.UU. realizó durante más de una década una campaña secreta, masiva, sistemática y permanente contra la izquierda chilena. Algunos de los detalles impresionantes asumidos por Lowenthal en su trabajo mencionado, son estos:

- 1.- Los EE.UU. invirtieron unos 3 millones de dólares durante la campaña electoral de Chile del año 1964, en apoyo de la campaña del candidato cristiano Eduardo Frei. (Un gasto equivalente para una campaña electoral en los EE.UU. ascendería a 75 millones de dólares, mucho más de lo que empleó Nixon en su dotada campaña de 1972).
- 2.- Los EE.UU. gastaron unos 8 millones de dólares en intervenciones secretas en la política chilena desde 1970 hasta 1973. Entre los trabajos financiados se contaba el activismo político en medios estudiantiles y obreros, entre grupos femeninos, organizaciones profesionales y otras asociaciones civiles; la propaganda; la publicación de "noticias" y editoriales en revistas y periódicos chilenos; e incluso se inspiraron y luego difundieron artículos relativos a Chile a "periodistas" de otros países pagados por la CIA.
- 3.- Los EE.UU. también emplearon diversos medios de presión económica en primera línea para tratar de impedir que fuera elegido Salvador Allende y luego para hacer abortar su presidencia. (Aunque la CIA rechazó formalmente el ofrecimiento de la I.T.T. de donar un millón de dólares para combatir a Allende, la Agencia sugirió, en cambio, otro destinatario para esos fondos.)
- 4.- El presidente Nixon, Henry Kissinger, el director de la Agencia Central de Inteligencia y el Fiscal General, adoptaron un plan ultra secreto, que no fue revelado siquiera a la Embajada norteamericana en Santiago, para estimular un golpe militar, a fin de impedir que Allende tomara el poder a raíz de la elección popular de 1970.
- 5.- Después del fracaso de ese plan (que costó la vida a René Schneider, el Comandante en Jefe del Ejército chileno), el gobierno norteamericano expresó su hostilidad a la variante socialista de Allende de diversas maneras: impidiéndole el acceso a préstamos y créditos internacionales y estimulando la fuga de capitales locales; proporcionando noticias falsas a militares chilenos, a fin de alimentar en ellos temores a supuestas actividades subversivas cubanas y, por fin, financiando movimientos de oposición, incluso pertenecientes a la derecha terrorista.

Lo que el gobierno de los EE.UU. hizo en Chile durante la década de 1960 y principios de la de 1970, alcanzó una magnitud sin precedentes debido a las circunstancias de que ningún otro movimiento socialista había estado tan cerca del triunfo en Sudamérica, y menos aun de ser elegido para gobernar. Jaime Esponceda.

BIBLIOGRAFIA BASICA SOBRE MODELO ECONOMICO.

Obras generales

Paul M. Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista, México, FCE, 1973.

Rosa Luxemburgo, La acumulación del capital, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1967.

Marta Karcnecher, El capital, conceptos fundamentales y Lapidus y Ostrovitianov, Manual de Economía Política, Santiago, Universitaria, 1971.

Obras sobre América Latina

Theotónio Dos Santos, La crisis norteamericana y América Latina, Santiago, PLA, 1971.

Franz Hinkelammert, Dialéctica del desarrollo desigual, Valparaíso, Editorial Universitaria de Valparaíso, 1972.

Claudio Véliz (compilador), Obstáculos para las transformaciones estructurales de América Latina, México, FCE, 1969.

Fernando Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina, México, Siglo XXI, 1977.

Celso Furtado, La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana, Santiago, Universitaria, 1971.

Aníbal Bianchi y otros, América Latina: ensayos de interpretación económica, Santiago, Universitaria, 1969.

C.F.PAL, El pensamiento de la C.F.PAL, Santiago, Universitaria, 1969.

Obras sobre Chile

Jorge Ahumada, En vez de la miseria, Santiago, Pacífico, 1963.

Aníbal Pinto, Chile, un caso de desarrollo frustrado, Santiago, Universitaria, 1962.

José Cademartori, La economía chilena, Santiago, Universitaria, 1968.

- Hernán Ramírez Necochea, Historia del imperialismo en Chile
Santiago, Austral, 1965
- Varios autores, Chile hoy, México, Siglo XXI, 1970.
Obras sobre el modelo de la Junta Militar, (o con referen-
cias al Tema)
- Junta Militar de Gobierno, Conversaciones de economía, San-
tiago, Ed. Gabriela Mistral, 1974.
- Carlos J. Valenzuela, El nuevo patrón de acumulación y sus
condiciones, el caso chileno 1973-1976, en revista COMERCIO
EXTERIOR, México, septiembre 1976.
- Gerardo Aceituno, Hernán Guerrero y Andrés Varela, Chile
1973-1977, balance de cuatro años, revista COMERCIO EXTERIOR, Méxi-
co, Septiembre, 1977.
- Pedro Vushović y Jorge Bertini, La política económica del
desarrollismo, México, CEPLA, 1976.
- Pedro Vushović, Una sola lucha, el desafío político d- Chi-
le, Nuestro Tiempo, 1978
- Sergio Bitar, Libertad económica y dictadura política, La Junta
Militar Chilena 1973-78. En revista NUEVA SOCIEDAD Nº 43, Caracas,
Julio Agosto 1979.

El gasto en educación per capita
(medido en dólares) ha tenido la siguien-
te evolución¹⁰:

1969	33.17
1972	54.08
1975	20.0

Personas Incorporadas al Plan del
Empleo Mínimo
(Número de personas)

Abril	1975	19.041
Enero	1976	109.047
Enero	1977	198.187
Enero	1978	179.268

Producto Nacional Bruto a
Precios de Mercado
(En miles de \$ de 1965)

	Total	Variación Anual (%)	Per capita (pesos de 1965)	Variación Anual %
1970	23.001	4.3	2.46	2.3
71	24.540	6.7	2.57	4.8
72	24.547	0.0	2.53	-1.6
73	24.168	-1.5	2.44	-3.6
74	25.149	4.1	2.50	2.5
75	20.765	-17.4	2.03	-18.8
76	21.616	4.1	2.09	3.0
77	23.240	7.5	2.19	4.8
78*	24.866	7.0	2.28	4.1

* Estimado con crecimiento del 7%.

CARTAS

al Consejo de Redacción

Por razones de espacio, nos hemos visto obligados a transcribir solo algunos párrafos de estas cartas.

Santiago, 25 de Agosto de 1979.

—Por medio de la presente, queremos saludar a los camaradas de AVANCE y sumarnos a la línea que hoy emprenden, entendiendo que la mejor forma de colaboración es hacer llegar a ustedes una crítica constructiva, considerando a la crítica como una cuestión básica en el desarrollo de la teoría revolucionaria.

—No es luego afirmar que en un período de crisis aumenta el sectarismo, ya que esto puede entenderse como una ley general, sino por el contrario, la solidaridad del movimiento de masas aumenta ante la variable socio-económica existente que escapa a los intereses parciales y particulares. El afirmar que en crisis aumenta el sectarismo, significa sectarismo y también implica confusión en lo que puede ser tarea orgánica de partido y política revolucionaria de masas. Es correcto afirmar que el sectarismo ha quedado en generalidades, pero los hechos acompañan. Esto ocurre porque su causa es de principios.

—En el proyecto político alternativo al de la dictadura que interprete a los más amplios sectores debe ser el punto de partida de la consolidación de la unidad de la izquierda y del pueblo. La definición de una tribuna teórica política dentro de un marco de amplitud ideológica es muy coherente como única forma de hacer diferencia política con los más altos grados de seriedad, y la política parfloataria, tendencia que persigue como único fin fortalecer en términos particulares, relevando a un segundo plano los intereses reales del pueblo y su vanguardia.

—No debe ser duda para nadie que los temas a clasificar y a discutir que propone AVANCE como la naturaleza del frente, la política de alianza, la autocrítica del período de la Unidad Popular, el tipo de gobierno post-dictadura, el partido único de los trabajadores son la piedra, el cimiento fundamental de nuestra Revolución

— La búsqueda por los sectores revolucionarios de una adecuación de la super estructura con nuevas formas administrativas institucionales exigidas por un nuevo orden constitucional que defina estrictamente el carácter de estado, es lo que provoca hoy día el agotamiento político en el seno de su clase. Pero a pesar de esto el pueblo avanza, y el tirano mundial aborrece un alto consenso, surge de la dinámica del desarrollo histórico de nuestra lucha, no podemos hablar de crisis de la izquierda, no podemos mostrar debilidad frente al enemigo, sino por el contrario, debemos ser fuertes y transmitir esta fuerza al pueblo. El enemigo en su afán de contener el poder, asesina a cuadros partidarios de la vanguardia, pero el movimiento de masas continúa su lento desarrollo histórico cada vez más consolidado.

— Por todo esto, AVANCE debe ser la palanca que desarrolle el principio revolucionario y no de caídas a las desviaciones labélicas que resultan ser contrarrevolucionarias.

GRUPO DE UNIDAD DE IZQUIERDA.

Sábado, 3 de Agosto de 1979.

Queridos Compañeros:

Me permito hacerle llegar mis observaciones sobre el primer número de esta revista.

Es indudable que en las actuales condiciones económicas no son muchos los compañeros que puedan gastar \$100 en una revista y así lo visto se ha reflejado en el tiraje, de este modo se constituirá en una revista de élites. Si continúa esta situación, lo único que se obtendrá es limitar la satisfacción a los lectores y no hacer una amplia difusión ideológica que le haga frente (en alguna medida) a la instantánea publicidad reaccionaria, cosa debida de ser.

Colaboro la idea de una revista independiente de izquierda que sea portavoz de todas las tendencias, esto no solo ayudara a la unidad ideológica sino que también contribuirá a que puedan ubicarse en el partido que más interese a los miles de compañeros que por falta de información aun no son reconocidos filias.

De acuerdo con que cada número se trate un tema, pero considero indispensable que se dedique un número entero a tratar la lamentable crisis del Partido Socialista. Habría bastado unas cuantas páginas.

Considero que debería haber una sección internacional que informe sobre la actividad de nuestros partidos en el exterior en pro de la liberación nacional.

Haciendo votos por que AVANCE, avance hasta nuestra liberación final.

Saluda Fraternalmente a Uds. HUGO RIOS

○ Revista "AVANCE":

— He tenido la primicia de leer el número uno de Revista Técnico-Política "AVANCE". Felicito a sus editores por la seriedad y la visión del objetivo que persiguen, el que entiendo como la Unidad de las fuerzas políticas de izquierda y progresistas como condición SINE QUA NON para derrotar a la dictadura fascista.

— En efecto, la Unidad real y no simplemente formal de la clase trabajadora habrá de dejar de ser un mero ideal y transformarse en práctica política diaria y concreta si seriamente se quiere derrotar al enemigo y construir una sociedad socialista...

— Por el contrario, el caudillismo, los compromisos, los intereses, el oportunismo, la exagerada teorización y hasta las tradiciones han prevalecido, favoreciendo el sectarismo divisorio y debilitante; aquellos que sueñan con la Unidad siguen siendo considerados ilusos, y la clase trabajadora continúa siendo dividida en parcelas para provecho y gratificación de la burguesía y el fascismo. Dado el imperativo histórico de hacer la revolución, aquellos no son sino lujos liberales absolutamente inconducentes.

— Desde Australia, un abrazo fraternal y un esperanzado adiós de

Juan Pueblo

20 / 9 / 1979

La revista VENCEREMOS N° 18, de Septiembre 1979, órgano oficial Partido MAPU incluye la siguiente nota:

"Saludamos la aparición de una nueva revista técnico-política, AVANCE, cuyo primer número (Agosto) trae un completo reportaje a la crisis del P.S." ○

Arte

EL OFICIO DE ESCRIBIR.

sucede que ~~me canso~~ me canso de ser hombre...

...y me convierto en perro
para orillar caminos
besuqueando las cunetas.

se traduce también orinar caminos

GARANTIAS DE SER PERRO:

morder sin avisar
mirar a la gente desde abajo
subir escaleras en cuatro patas
encaramarse sobre las perras en cualquier parte
ser amigo de los pacos
conocer la perrera desde adentro
tener ano
masturbarse con la lengua (es decir: los perros no se masturban
es solo una norma de aseó
y por supuesto
de buenas costumbres).

LOS PERROS NO USAN REVOLVER.

¿Se imagina Ud. señora si lo usaran?
encienda el televisor, cualquier canal,
no se preocupe, sintonice, ahora escuche,
no, no, no cierre los ojos, aquél perro soy yo,
no vé, mire bien, soy yo, con un revólver,
bueno sí, la cacha es de nácar, con balas de verdad,
mire Ud., ahora la observo fijamente,
en forma insistente, incluso lujuriosamente,
Ud. se asusta, se ruboriza, abra las piernas,
las cierra, suda, llora, grita, ~~me~~ cierra los ojos,
yo le apunto con mi revólver, Ud. me ruega, me abraza,
se arrastra por la casa, engulle la oscuridad
de las piezas, se agita, se tira el pelo,
me dice que nada sabe, insiste tomándose de las piernas,
y yo sonrío, bueno, porque me gusta sonreír,
además, acabo de lavarle los dientes,
después de almuerzo, Ud. sabe...*

¿Se imagina Ud. señora si los perros usaran
revólver?

*Continúa en el próximo número.



**GRA
FI
POS**

PRECIO \$ 100.-

AVANCE

en nuestro próximo número:

TEMAS VARIOS: Plebiscito, La política de los apolíticos, Socialismo Democrático, Las iglesias y el compromiso político, La nueva burguesía.